

Se publicará  
MARTES Y VIERNES

Director: E. López Alar  
cón. Redacción y Admi-  
nistración, Gravina, 11,  
triplicado, 1.º Apartado  
de Correos, 472. Telé-  
fono : — : Madrid. : — :

# GIL BLAS

...Y, mientras le ayudaba d desnudar, me dijo: Ya ves, Gil Blas, nuestro modo de vivir. Siempre estamos alegres.  
Entre nosotros no se da lugar al tedio ni d la envidia.

(LE SAGE: Gil Blas de Santillana, cap. V.)

Segunda época de  
GACETILLA DE MADRID

Concesionaria exclusiva  
para la venta y suscrip-  
ción de GIL BLAS : — : So-  
ciedad general de la Li-  
brería, Libertad, 7, Ma-  
drid, Irún, Barcelona  
: — : Buenos Aires. : — :



Dibujo de Mateos.



# CAJÓN DE SASTRE

## Música barata

### La vendetta (I).

Los señores de Pedroñeras han concedido permiso a Petra, su criada, para que vaya a pasar un mes en casa de sus padres, allá en el pueblo.

—Vaya, chica, que te diviertas.

—Eso pienso, señoritos... Pero quisiera que ustedes me prometieran una cosa.

—¿Cuál?

—Que en el tiempo que yo esté allí han de ir a verme y estar algunos días.

—¿Nosotros?... ¿Pero dónde nos ibas a meter, hiquilla?

—No se preocupen por eso. Estarán como en su casa. La cuestión es que vayan ustedes.

—Anda, anda, no se te escape el tren.

—¿Me prometen ir?... Estarán como en su casa.

—Bueno, sí; vete tranquila. ¡Iremos!

—¡Ay, qué gusto! Estarán como en su casa...

—Vete, mujer, anda...

—¡Pasarlo bien!... ¡Y que les esperen!

—Adiós...

Han pasado ocho días.

La señora de Pedroñeras, doña Paca, dice a su marido:

—¿Qué hacemos, Ramón?... ¿Vamos?

—¿Adónde?

—A ver a la Petra. Ya sabes lo que nos dijo, y el empeño que puso: "Que vayan ustedes, que les espero, que estarán como en su casa..."

—Es muy buena chica la Petra.

—Un trozo de pan sin corteza. Pero, en fin, ¿vamos o no?

—¿Y tú sabes hacia dónde cae ese pueblo?

—Verás... Se toma el tren en la estación de las Pulgas, y cerca de un pueblo que llaman Villachiflada, tiene el padre de la Petra unas fanegas de tierra y una casita.

—Pues, ¡qué demonio!... ¿No es ella quien nos ha convidado?... No es cosa de despreciarla.

—Eso, y que diría que éramos unos orgullosos.

—No hay más que hablar. Mañana, en el primer tren, a Villachiflada a establecernos de gorreros por unos días.

—¡Calla, hombre!... Eso no se dice..., aunque se haga.

Los señores de Pedroñeras acaban de llegar a la casita del padre de la Petra.

—¡Ah!... ¿Ustedes por aquí?... Ya creíamos que no venían.

—Pues te equivocabas. Después de habértelo prometido no podíamos faltar.

—¡Si vieran ustedes lo que me alegro!... Vengan, vengan a su cuarto.

—Vamos allá.

—Miren... Esta es la habitación que, por si se determinaban a venir, les tenía preparada.

Y la Petra se va, dejando solo al matrimonio.

(1) Pude haber escrito *La venganza*; pero esto de usar vocablos extranjeros da mucho *postín*.

Al día siguiente los señores de Pedroñeras conferencian en voz baja.

—Esto es una infamia, ¿no te parece?

—Un crimen de lesa hospitalidad, una burla espantosa, una encerrona...

—Pero ¡ahl!... Yo no estoy dispuesto a tolerarlo

—Ni yo.

—Formularé una reclamación en toda regla.

—Sí, señor... Y el que no tiene medios para albergar a un forastero que no le convide.

—¡Exacto!...

El señor de Pedroñeras interpela a su criada.

—Oye, Petra, ¿sabes que nos has engañado?... Tú, al marchar, nos dijiste un montón de veces: "Allí estarán como en su casa..."

—Es verdad; sí, señor; lo recuerdo bien.

—Entonces, ¿cómo es que nos das este cuarto húmedo, oscuro y sin ventilación? ¿Por qué en la mesa no tenemos vino? ¿Por qué nos escatimas el pan?...

—Petra suelta la carcajada.

—Francamente, no sé de qué se quejan.

—¿No?

—No, señor. A mí ¿no me hacían dormir ustedes en un cuarto oscuro?...

—Pues aquí están... como en su casa. ¿No me escatimaban el pan?...

—Pues aquí como en su casa. ¿No me prohibían beber vino?...

—Lo mismo sucede aquí que en casa de ustedes.

—De todas maneras, nosotros tenemos el derecho de...

—¿De quejarse?... Quéjense cuanto quieran. Pero nadie les hará caso...

—¡Lo mismo que en su casa!

El señor de Pedroñeras se muerde los labios. Doña Paca preferiría morder a la Petra. Pero, anonadados por las poderosas razones que asisten a la criada, se quedan sin saber qué decir.

Sólo D. Ramón tiene alientos para preguntar:

—El primer tren que va hacia Madrid, ¿a qué hora pasa?

VICENTE VEGA.

## Histórico

En un pueblo de Sevilla cuyo nombre no hace al caso, un espantoso suceso ocurrió en el mes de Mayo.

Una vecina del pueblo que en un casucho apartado vivía sola del todo, unos chicos la encontraron muerta; la víctima estaba boca arriba sobre un charco de sangre, en ropas menores, apreciándose al lado izquierdo del cuello un corte, un corte de tal tamaño que dudar no se podía que la habían degollado.

También tenía las medias caídas, y los muchachos que encontraron el cadáver se marcharon asustados al Juzgado para dar cuenta del funebre hallazgo.

En el lugar del suceso personóse al poco rato el señor Juez, con los guardias, alguaciles y escribano; registróse bien la casa mirando de cabo a rabo

con un gran detenimiento desde el suelo hasta el tejado.

Reconocióse el cadáver sin un resultado práctico, pues no había ni un indicio que hiciera luz en el caso.

Hasta que por fin el Juez, el cadáver contemplando, exclamó así: ¡A esta mujer ya sé yo quién la ha matado!

Tiene dos medias caídas y está degollada, es claro como el agua, ¡ya lo creo!

El matador es ¡el Gallo!

Z. 000.

## Le diré a usted...

Los niños "bien,"

A un niño "bien," le hartaron de paños las noches pasadas en el Retiro. El niño "bien," había tratado de molestar groseramente a una señora que estaba sentada a su lado, y el marido recurrió a la pedagogía del bastón. Es el único medio de educar a tanto villano de cuello limpio como anda por esas calles. Porque como esos niños "bien," ridícula parodia de las cuadrillas de señoritos salvajes de Buenos Aires, son generalmente hijos de gente acomodada, la autoridad les deja hacer, y no hay castigo para su barbarie que no sea el que cada ciudadano ofendido les imponga, sin encomendarse a nadie y sin llamar a los guardias.

El niño "bien," es lo más repugnante, inútil y bárbaro que crían madres.

El niño "bien," suele ser inútil para toda actividad intelectual e insensible a toda emoción bella.

El niño "bien," tiene su sistema de vida, que suele ser éste:

Levantarse a media tarde.

Leer toda la prensa taurina.

Visitar a un sastre, para que le corte ropa a la más última de la última.

"Hacerse," las uñas, é invertir un tiempo precioso en confeccionar el nudo de la corbata.

Ir a un cinematógrafo a ofender el pudor de cualquier muchacha temerosa del escándalo. Gritar en el cine, imitar al perro, al gato y al burro. Patear, que es ejercicio que dominan. Asistir a los espectáculos públicos con el único objeto de molestar a los artistas y a los espectadores, diciéndoles groserías, haciendo "gansadas," coreando cuplés ó pateando a autores y comediantes.

Beber hasta llegar al estado de "cerdos," y adoptar aire de matones, provocando escándalos y turbando la tranquilidad de los ciudadanos pacíficos.

Además de todas estas cultas actividades, el niño "bien," inconsciente de su necesidad, suele ser el más implacable enemigo de las personas. Al escribir "personas," hemos querido dar a entender que nos referimos a quienes piensan en cosas serias, trabajan en algo útil, estudian, escriben... El niño "bien," no hace nada de esto, porque es—permítasenos la frase—analfabeto de la sensibilidad y de la inteligencia.

Para el niño "bien," culminación de la irracionalidad, el literato, el pin-

tor ó el escultor es un cursi, el político un bandido, el militar un "primo alumbrao," el hombre de ciencia un bicho raro que pierde el tiempo lastimosamente. Nada de buena música, que es una lata, ni de poesías, que son cursiladas, ni de pinturas que no comprenden, ni de libros que dan dolor de cabeza... Toros, sí, y hasta un side-car ó un auto para estrellarse y estrellar a sus amigos.

En el niño "bien," no encontraréis nunca respeto para las virtudes que ennoblecen: el patriotismo, el amor, la compasión, el trabajo. Y lo doloroso es que son legión que llenan las calles, los cafés, los espectáculos públicos. ¿Quién no les ha sufrido?

¿Quién no les debe un mal rato, cuando no un disgusto provocado por su grosería?

¡Lástima de muchachos, que pudiendo ser hombres son una extraña mezcla de potro, mono y pavo real!...

Señor marido de la señora de la otra noche en el Retiro:

Si yo fuese algo importante le otorgaría a usted un cargo nuevo. El de Director general del Negociado de persecución y extinción de la juventud "bien," vergüenza de Madrid y deshonor de sus familias.

JESÚS J. GABALDÓN.

## Una perogrullada, ó el valor de Nick Samson

El activo y joven reporter de *España Nueva* que firma sus trabajos policíacos con el pseudónimo de Nick Samson, dice ocupándose de la desaparición de una camarera:

"Desde mi primera información dije que esta desaparición podía encerrar una tragedia ó podía ser una vulgar y prosaica fuga."

¡Bien por el reporter!

Después de tan lógica deducción debe cambiar su pseudónimo por el de Pero Grullo.

¿Hice?

Pues el apreciable compañero, ocupándose del mismo asunto en anteriores informaciones, practicaba el *bombéate ipsum* a todo trapo, y hablando de su valor personal se comparaba al Cid.

¿Qué flaco de memoria es este Nick Samson!

¿No se acuerda el amigo de aquel día que en el Centro de Reporters le gastaron una chirigota, diciéndole que el tristemente célebre Capitán Sánchez, que entonces gozaba de libertad, estaba llamando a la puerta y preguntaba por el bueno de Nick?

Si no es flaco de memoria, no se habrá olvidado de que creyendo que era cierto que le buscaba el Capitán, huyó desprovisto por el pasillo y se encerró en un sitio que excusado es decir cómo se llama.

Suponemos que el compañero Nick no se molestará por este recuerdo, porque en caso contrario estamos dispuestos a declarar que le hemos visto dar el quiebro de rodillas con un pañuelo a un miura de siete años.



# LA GUERRA EN ESPAÑA

## El camino de la intervención

El discurso de Lerroux en Barcelona tiene un comentario que debe llegar á todos los oídos: es absolutamente indispensable salir de la neutralidad. La neutralidad es la ruina de España.

¿Tiene derecho un Gobierno inepto ó demasiado indolente, á proclamar la carencia de ideales del país que gobierna? Pues no otra cosa supone la conducta de quien quiere que no se mueva pie ni mano en esto de la contienda europea, aunque en la guerra se discute y se ventila el porvenir del mundo.

El Gobierno cree que á España no le interesa el triunfo de éstos ó de aquéllos. Finge creer el Gobierno que las ideas no intervienen en la lucha; piensa que la vida del mundo no cambiará, según quienes sean los vencedores, y que la marcha del progreso humano encauzado en muchos años por un mismo camino, no se resentirá si se le descaja de aquellos cauces y se le lanza por una pendiente abrupta.

El Gobierno aparenta que no le interesa la lucha tremenda que golpea llamando en las propias fronteras pirenaicas. El no sabe nada de nada.

¿Quién va á convencer á un Ministro de España de que las ideas tienen fuerza y eficacia?

Ellos no han usado jamás las ideas para cosa ninguna.

¿Qué saben ellos de libertad, ni de autoridad, ni de democracia, ni de jerarquía?

La guerra formula una interrogación formidable acerca de la vida y del derecho internacio-

nal. Pero ¿cómo van á pensar los Ministros de España en ello si en este momento piensan en satisfacer á Sánchez de Toca, en atraer á Cierva, en captarse la benevolencia de Romanones, harto más grave que devanarse los sesos pensando en la situación venidera de Inglaterra ó en el bloqueo de Alemania? Ellos están para lo que están, y lo demás es complicarse la vida con la funesta manía de pensar.

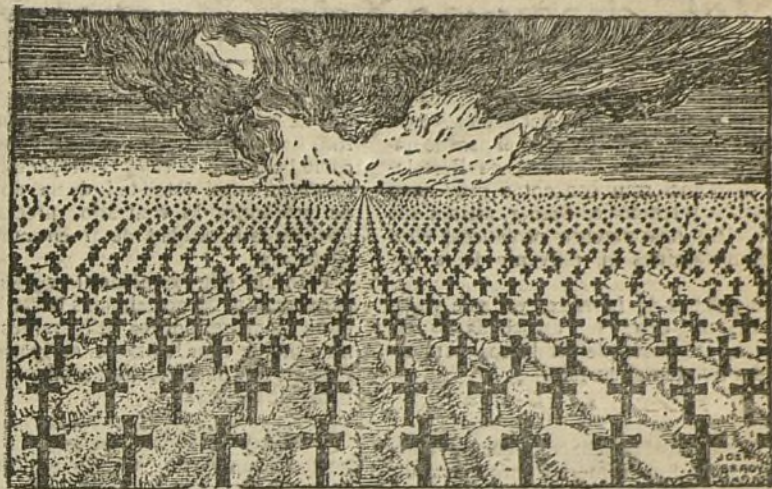
¿Que se arruina la industria? ¿Y qué? Ellos han de vivir desahogadamente mientras quede un solo metro de terreno en los alrededores de Madrid. Mientras haya cuatro españoles, pleitearán sobre unas acciones de minas; á unos les defenderá Cierva y á otros Bergamín; se interpondrá una tercera redactada por el señor Dato. Las minas irán luego á poder de una Compañía de la que será accionista Romanones y abogado consultor el Sr. Besada.

¿Qué más da que se arruine España! Preocuparse por el porvenir de la Patria es cosa propia de descamisados: republicanos de mitin, periodistas de oposición, gentecillas de poco más ó menos que no tienen idea de lo que suponen las graves responsabilidades de Gobierno. Este es el tono en que el Gobierno temple la opinión. Es ruinoso, es inaceptable, es suicida, es vergonzoso, pero es así. Este es el ambiente. Y en tal ambiente ha hablado Lerroux. ¿Podrá tal vez apreciar la opinión española, que está dormida, el bien que Lerroux le depara con este discurso?

Era preciso romper el hielo de la cobardía nacional, el absurdo de un respeto inexplicable á la quietud del Gobierno. Era preciso rebelarse contra una mordaza suave que cohibe los labios de todos y que pone frenos de vaselina y de halago en la mayor parte de las plumas.

Nadie se atrevía á echar hacia adelante y Lerroux lo ha hecho. Su discurso, ha sido una maravillosa obra de franqueza, de rectitud de pensamiento, de elevación de miras y de buen civismo.

Lerroux con pocas fuerzas, con no mucho prestigio político, con organizaciones incompletas y escasas, con periódicos que circulan poco porque son pobres, rodeado de hombres que no son genios precisamente... se ha convertido en un momento, por el discurso de Barcelona, en el hombre de España, en el verbo de la democracia española, en la figura del día. Lerroux ha girado contra el porvenir una suma fabulosa de influencia de eficacia en la vida española.



La Orden de la Cruz de Hierro. (Del Sifo.)

En un día no muy lejano Lerroux será árbitro de España. El partido liberal tuvo un atisbo que acredita la perspicacia de alguno de los que en él mandan. En la bandera liberal estuvo escrito durante unos días el famoso lema de «neutralidades que matan».

Pero los intereses creados, los miramientos, la falsa seriedad, la cuquería, el temor de señalarse en una aventura un poco atrevida... todas las ligaduras que amarran fortísimamente á cuantos en España se consagran á la política, cayeron con su peso aplastante sobre el partido y su jefe y le quitaron de la cabeza «semejante locura». Desde entonces el Conde de Romanones es tan neutralista como cualquier idóneo de tres al cuarto. Ya se vió en su discurso de Baleares... y de entonces á hoy aún se habrá afirmado más en su neutralismo. De este modo se forman y se desvanecen las crisis de la política en España: como la onda del lago, como la espuma del mar, sin dejar rastro ni señales de su existencia.

Claro está que en estas líneas nos concretamos exclusivamente á las palabras del discurso de Barcelona. Lo demás de la política de Lerroux no nos interesa; ni lo combatimos, ni lo defendemos. No tiene relación con el momento presente.

La condición importante de su figura data para nosotros de su actitud contra la neutralidad. Ha sido un diputado de la nación que ha dicho la verdad verdadera, sin rodeos, sin mixtificaciones, clara y concretamente; cualquiera otro que hubiera tenido los medios de expresión de Lerroux y hubiese adoptado su postura habría logrado el mismo efecto y habría hecho el mismo bien á la Patria.

Si lo hace Romanones, ¿quién sabe si hubiera podido salvar á España?

Esta es la verdad y no hay por qué callarla. No es bastante razón á emudecer el que se

desagrade á cuatro paniaguados del Gobierno y á los bien nutridos elementos germanófilos. Decimos la verdad, como es nuestra obligación, y la afirmamos con el testimonio de la razón y del tiempo, los dos testigos que no admiten interpretaciones ni disculpas.

Y no se diga que Lerroux es radical ó revolucionario. Opinar como opina le cuesta violentar dogmas fundamentales de su credo, de sus convicciones de toda la vida. Es antimilitarista y pide la preparación armada; es anticapitalista y aboga por el fomento de la industria y el comercio en beneficio de los patronos primeramente; es revolucionario y ofrece soluciones que afirmarían, si se aceptan, las instituciones vigentes. No se mencionen tampoco antiguas habladurías de la otra política del caudillo radical, tan poco respetado por los que se dicen bien enterados.

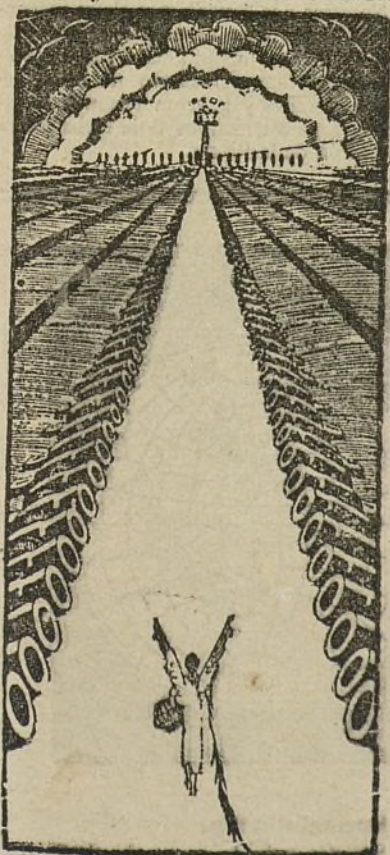
Aunque fuera cierto todo lo malo que se cuenta de Lerroux, sería, por ventura, peor que lo malo que en uno y otro orden se cuenta de Romanones, de Sánchez de Toca, de Besada ó de Dato de Cobian, de Suárez Inclán, de Bergamín, de todos y de cada uno de los que han pasado por los puestos públicos ó han logrado rodearse de amigos é influencias?

Es tristísimo, pero es verdad; fuera de tres ó cuatro prestigios nacionales, los demás pueden hablarse de tí en todos los órdenes de la vida política.

Y aun siendo Lerroux en algún punto de su historia la esencia de la picardía, el remate de la acometividad y del desenfado, ¿dejará por eso de ser cierto lo que dice, y bueno lo que pide, y santo lo que persigue?

En todo caso, si la causa es buena y el apóstol malo, lo más sensato sería defender la doctrina y no imbrar otro caudillo que le ampare, otro caudillo, aunque sea de Real orden.

GIL BLAS



El largo camino de la paz. (De Notenkraeker.)



# LERROUX, INTERVENCIONISTA

## Del discurso de Barcelona

Los que siguen, llenando esta plana de GIL BLAS, son párrafos del discurso pronunciado por el Sr. Lerroux el pasado domingo en el teatro Soriano, de Barcelona. Ellos encierran conceptos muy para pensados y tenidos en cuenta, atisbos que a nosotros nos parecen proféticos; ellos marcan caminos al porvenir de la nación.

La palabra de Lerroux, valiente y elocuentísima, debe ser escuchada en las Cortes. De parte del Gobierno será cobardía no aceptar su reto.

Un solo ideal podemos y debemos tener hoy, y este ideal es interior, porque estando todo en crisis, en crisis está hasta la independencia nacional; que en circunstancias como las presentes, que son extraordinarias, que no se dieron jamás en la historia del mundo, de permanecer indiferentes y pretender imponer esa indiferencia delante de los pueblos que guerrean por su derecho o por su engrandecimiento, nosotros no podemos aspirar a ser respetados el día de mañana, y si hay una espina que se llama Gibraltar en nuestro corazón, mañana podemos temer que haya una corona de espinas en toda la circunferencia de la Península.

No tenemos un ideal superior porque no se ha educado a la raza en las grandes idealidades, en las grandes concepciones morales. Pero yo os quiero decir que lo hay; lo hay magnífico, lo hay grandioso, pero, ¡cuán difícil es que éste cristalice en el pensamiento de las multitudes, en los sentimientos de la colectividad y que tenga luego aquellas manifestaciones activas que mueven en el orden político a los partidos y en el orden económico a las sociedades y colectividades!

Y bien. Vamos a entrar ya de lleno en la cuestión. España, frente a ese conflicto, se cruza de brazos. ¿Está en su derecho? Yo digo que nadie tiene derecho al suicidio; que el que se suicida comete un delito de lesa humanidad; resta a la sociedad una fuerza y una inteligencia, que fuerza e inteligencia son todos los seres humanos, hasta los más miserables, hasta los que lisiados, paralíticos, postrados en un sillón, pueden sentir un día en su mente inflamarse la idea mediante la cual se renueva el mundo o se regeneran las razas. Si esto pienso respecto a los individuos, ¿cómo pensar respecto a la colectividad nacional?

No; yo digo que la neutralidad es una cobardía, es un suicidio, es una renuncia a la persona nacional. Y si no somos neutrales, ¿qué seremos? Es una cosa que no puede decirse con una sola palabra, porque, ¿sabéis la virtud que tienen ciertas palabras o ciertos conceptos simplistas? Que después vayan por ahí las pobres humildes mujeres que vieron sus hijos arrancados de sus hogares para ir a sucumbir en el barranco del Lobo, diciendo: Lerroux quiere llevar nuestros hijos a sacrificarlos en la guerra.

No; raze nos estas cosas. Yo no me presto más al juego de la calumnia, la palabrería y de la verborrea. Yo os digo: Si me dejara llevar de mis sentimientos, yo soy latino, yo soy un hombre de derecho; yo soy un aspirante a la realización en la vida de la justicia. A medida que avanzo en años soy más enamorado de la justicia y de la verdad. Por este amor platónico mío, yo decidiría de un modo definitivo: Nosotros, con los al ados.

Pero yo no tengo derecho a hablar así. Mejor o peor, yo soy director de un partido; yo soy un colaborador en la obra de gobierno; yo puedo ser ¡ojalá fuese mañana! llamado a dirigir los destinos de un país, en primera línea o como colaborador secundario. A todo estoy dispuesto. No digo que preparado, dispuesto. Yo necesito razonar estas cosas, y digo, como dije en Santa Cruz de Tenerife: Si yo cre-

yera que era más conveniente a los destinos de mi Patria, al porvenir de mi Patria, que nos aliásemos con Alemania, así como he tenido el valor cívico, frente a la totalidad o casi totalidad de la opinión, de proclamar lo contrario, proclamaría también la necesidad de ir en unión de Alemania.

Pero hay que examinar el problema, y para examinarlo necesitamos pasar la vista un momento por los beligerantes. Para ninguno de ellos habrá de mi parte una frase de desconsideración; ¿cómo la ha de haber de injuria?

Y no hay un pueblo que aspira a la hegemonía universal. Contra ese pueblo, mejor dicho, contra ese imperialismo, contra esa institución, contra ese sistema político, deben y pueden levantarse todos y no tienen instinto de vida los que no lo hagan. Algunos rearguyen a estos argumentos que frente a esa tiranía en potencia hay otra tiranía, que es Inglaterra. Y dicen los partidarios del tradicionalismo y del absolutismo en España, que Inglaterra ha sido siempre nuestra enemiga secular. En cambio declaran últimamente que Inglaterra, separada de Francia, no tendría inconveniente en ponerse al lado de Francia. Ya os digo que no lo entiendo; que eso es falsificar la Historia.

Ni en el pasado ni en el presente, Inglaterra ha sido dominadora universal.

Pero — nos dicen los absolutistas — ¿y Gibraltar? ¡Ah, sí! Gibraltar es una mancha de nuestra independencia y de nuestra soberanía. Pero yo digo: ¿Es que si quisiera, en lugar de Gibraltar no tendría Algeciras, y no tendría Cádiz y no tendría Málaga y todos los demás puntos que le diera la gana de España? ¿Es que nos habríamos opuesto? ¿Quién vino a ayudarnos contra el coloso francés que se llamó Napoleón? Inglaterra. ¿Quién entregó Gibraltar? No fué la dinastía borbónica? ¿Es que fué el pueblo español? Y ¿qué hubiéramos hecho nosotros en Gibraltar? ¿Qué hemos hecho con Ceuta, que la hemos tenido tantos años?

¡El problema de Gibraltar! Pero es que el problema de Gibraltar puede determinar en nuestro país estados de rencor, deseos de venganza, ánimo de represalias, propósitos de conquista. Con los medios militares modernos no hay nada más fácil que destruir Gibraltar. Desde la llamada Punta Carnero, desde Ceuta, desde todas las colinas que rodean a Gibraltar, unas cuantas baterías modernas destruyen a Gibraltar rápidamente. ¿Y qué más rápidamente destruyen todas las plazas fuertes de nuestro litoral unos cuantos barcos de la escuadra inglesa. ¿Es que por esos caminos, los de la hostilidad, los de la amenaza, los de inflar los pulmones, vamos a reconquistar Gibraltar? No.

La manera de reconquistar Gibraltar es reconquistando nuestras libertades, siendo fuertes, teniendo las debidas condiciones para pactar y cumplir lo pactado, para ser nosotros defensores en Gibraltar del paso del Estrecho neutralizado para todas las potencias y singularmente por aquellas que tienen colonias en el Extremo Oriente, como son Inglaterra y Francia. ¡Traer a colación Gibraltar como un motivo para enardecer la raza! Yo he visto que el país se ha quedado tan fresco cuando le han hablado de Gibraltar, como si le hubieran hablado de Asdrúbal, de Amílcar, de Aníbal o de cualquiera de los héroes cartagineses. No; eso no es problema que sintamos en lo hondo de nuestra conciencia y de nuestra razón. Gibraltar será nuestro el día que sepamos y podamos hacernos grandes y hacernos fuertes; no por conquista, sino por reconocimiento de nuestra grandeza y de nuestra fuerza.

De modo que no hay derecho a decir que frente a un aspirante a la hegemonía universal hay otro aspirante a la hegem-

nía universal, porque Inglaterra no tiene tal aspiración. De modo que nosotros que no podemos estar al lado de los que aspiran a la hegemonía universal, podemos estar al lado del que la impida y la estorbe.

Y ya veis que no me ocupo de Francia; que estoy hablando sólo de Inglaterra, que parece el coco, el enemigo odioso, el enemigo secular, según los propios rifeños, digo, los tradicionalistas.

Nosotros no podemos estar al lado de aquellos que representan la aspiración a la hegemonía universal, y, por tanto, no pueden sentir el respeto a las pequeñas naciones.

Entonces no tenemos más remedio que estar con nuestros sentimientos, con nuestras simpatías, con nuestro apoyo moral al lado de aquellos que representan todo lo contrario.

Pero ¿es esto bastante? ¿Es esto bastante? No; no lo es. Si España quiere levantarse de su propia ruina ha de hacer algo más. La neutralidad ya he dicho que es un suicidio. Al lado de las otras naciones contendientes no nos conviene, porque no representan nuestro ideal de raza, ni nuestra comunidad de intereses; porque no ofrecen para nosotros en el porvenir ni siquiera la garantía de la independencia nacional. Pues entonces necesitamos realizar algo que exteriorice estas simpatías, estos afectos.

Señores, yo dije en Santa Cruz de Tenerife que si España quería adquirir los medios materiales necesarios para levantarse de su postración era necesario que ostensiblemente, de una manera franca y resuelta, hiciese una declaración oficial de estar al lado de los aliados.

Y pensad que cuando yo hablo de intervención no pido que inmediatamente tomen los hombres el fusil al hombro y echen a andar, porque yo no pido a mi raza que haga el ridículo en ninguna parte; pero digo, que hay fuera de España multitud de españoles emigrados a la fuerza, a quienes, si se les llamara a prestar un servicio temporal a la Patria con las armas en la mano, interviniendo en la guerra internacional, en número 100.000, soy yo capaz de traerlos.

Yo os digo, amigos míos, que aumentará paulatinamente la tremenda crisis económica que estamos atravesando en momentos en que, por no haber sabido cultivar los medios políticos y diplomáticos internacionales, huyen ya de nosotros hasta las contratas de suministros militares y se paralizarán los trabajos y los obreros se encontrarán sin jornal, y estos hombres se depauperarán, mientras España continúa en la inercia, en la pasividad, en el aborregamiento, en la renuncia a toda misión, cuando tiene una alta misión

que cumplir, yendo a luchar donde la llama la pasada grandeza de la historia y de la raza.

Pensad, amigos míos, que todos los pueblos que han querido hacer algo para su porvenir, han realizado sacrificios.

Pensad en Italia, en Italia, que, a última hora, para la redención de aquellas comarcas que no se habían incorporado aún a la unidad nacional, ha ido a la lucha, tal vez faltando a pactos diplomáticos solemnes, pero precedida del ejemplo de aquella otra nación que faltando a esos mismos pactos, invadió Bélgica, arruinándola y sacrificándola.

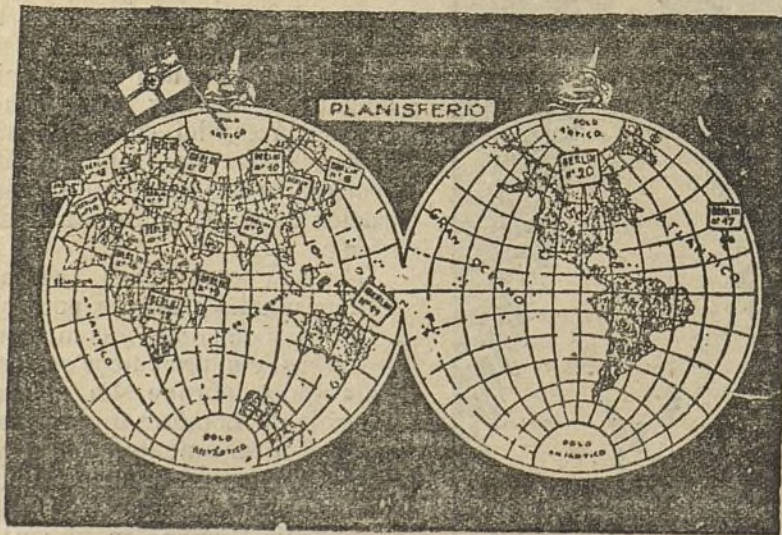
¡Ah! Si se hubiera abierto el Parlamento yo hubiera ido allí. Que lo abran y yo iré allí a decir lo mismo que digo aquí, solo si estoy solo, y mejor solo que mal acompañado.

Allí diré estas mismas cosas, si las Cortes se abren, que no se abrirán, y desde aquí reto al Gobierno para que las abra y ceda la palabra sobre el problema internacional, y yo iré allí a repetir estas mismas cosas, para que desde aquella alta tribuna tengan la debida resonancia; pero no se abren las Cortes y yo hablo aquí bajo mi responsabilidad, que la tengo de toda clase. Si, bajo mi responsabilidad hablo. El señor delegado, cumpliendo con su deber, se ha retirado. Yo permanezco en mi puesto, yo digo al pueblo mi verdad y el pueblo tiene la obligación de ampararme y defenderme.

Y ahora yo digo a los representantes de mi partido, ahora yo os digo: Vosotros tenéis la obligación de ser los voceros de esta verdad, sostenerla sin decaimientos; las cárceles están abiertas; id a la cárcel, si es necesario, para acompañarme.

Y a vosotros, al pueblo, yo os digo: Pensad en todas estas cosas, no por sentimientos de simpatía, de cordialidad o de afecto, no por la emoción que produce el recuerdo de las luchas pasadas, sino por lo que produce el pensar en las glorias y en los dolores de esta Patria que sucumbe, que va a quedar disuelta, deshecha, sumida en la ignominia de todas las esclavitudes, por adhesión a todo esto hay que ser españoles, revolucionarios, no bullangueros, turbulentos y motinescos, con aquella disposición de la voluntad que se presta al sacrificio por el más alto de los ideales.

Nosotros nos levantamos ahora serenamente, resueltamente, para comenzar una etapa de resurgimiento del espíritu revolucionario, de organización de las energías nacionales y de acumulación de entusiasmos, para lanzarnos a la lucha por la redención de la Patria.



La obsesión de los imperialistas.  
No estarán satisfechos mientras no hayan cubierto el mundo de sucursales de Berlín.  
(La Campana de Gracia.)



# LOS TOREROS Y LA AFICIÓN

## RAFAEL GÓMEZ "EL GALLO"

La mona, el comodín, el mejor triunfo entre la baraja de los lidiadores es el último en esta breve galería de toreros en que han figurado *Joselito* el sabio, Belmonte el trágico, Pastor el voluntarioso y Gaona el elegante.

El último, acaso por aquello de que los últimos serán los primeros.

Mal se le dió el año al primogénito de la casa Gómez; tan mal que casi huelga este artículo; mas, como quien tuvo retuvo, como este gallo volverá a cantar, como no es posible referirse a los grandes lidiadores modernos sin acordarse del maestro de todos, vayan estas líneas, no de aplauso al torero apocado y medroso de la temporada última, sino a lo que él representa y es y puede ser aún, entre la andante torería.

Aquella señorita inglesa que pintó la figura fuerte y desgarrada de Vicente Pastor, debió escoger la del Gallo, que es el tipo verdaderamente representativo del torero, que tiene el nombre de *Lagartijo*, la color bronceada de los gitanos, la calva de *Guerri*, la gracia un poco teatral de la *señal* Gabriela y el arte fino de Fernando Gómez.

Sin bravuras heroicas, el Gallo es a pesar de todo un torero de leyenda, enamorado como *Pepe Hillo* y Manuel Bellón, el *Africano*; rumboso y caritativo como Juan Pastor, el *Barbero* y Gonzalo Mora y Donaire; enfermo como José Redondo, el *Chiclanero*, y triste como una copla. Su toreo es la aristocracia de un arte bárbaro que se civilizó, que se refinó, perdiendo toda rudeza campestre y todo arresto de lucha; su manera es la última expresión de la manera de *Cúchares*, del *Gordito* y de Fernando Gómez; el Gallo es el postrer representante de una escuela, un tipo de decadencia, un fin de raza.

Rafael Gómez no ignora nada del toreo: la verónica y el natural clásicos; la navarra, el farol, la tijerilla, la larga, el cambio de rodillas, el cuarteo, el quiebro, el pase de pecho, tienen en él un ejecutante perfecto. Conoce las condiciones de las reses; sabría dar a cada una la lidia que merece; su muleta pudiera ser correctivo y azote de toros defectuosos y defensa en contra de los pregonados, y hasta matando sería el mejor puesto que sabe herir y entrar con buen estilo. Pero no quiere. Le falta voluntad, le falta decisión, le falta el sentimiento del deber.

Como torea para sí, es indiferente a las manifestaciones del público; es según un músico virtuoso que se escucha, que sabe del *mordente* y de la *pioratura*, é ignora de los vigores de un *crescendo*; vive de dentro a fuera, de sí mismo, de sus satisfacciones íntimas, y así se embriaga toreando cuando lo hace a gusto, y huye cuando no puede hacerlo. Su toreo no está basado en el amor propio como el de Belmonte, ni en la utilidad como el de *Joselito*; su toreo es decorativo, ornamental, inútil como el arco de una ojiva, como un friso, como un arabesco, como una estatua que no conmemora como una columna que no sostiene. En la espada que se forja en su fragua no importa el temple del acero, sino el cincelado del puño.

Cuando no puede divertirse con el toro; cuando el enemigo se cierra delante del engaño ó busca debajo de él inclinándose hacia el lidiador su *cuerpo maestro*, el Gallo huye desesperadamente, sin acordarse del público que no existe para él; por eso se le silba con tanta indignación. Pero cuando el toro es pastueño, y pasa, y le deja colocarse, entonces imprime a su toreo tal suavidad de movimientos, tal armonía, tal ritmo, tal gracia, tal limpieza en el fraseo, que el público aplaude cautivado por la emoción estética del arte verdadero.

He ahí todo el secreto de sus triunfos y de sus descalabros.

La melancolía gitana de su rostro moreno hace más amable al héroe, y el miedo que, aun cuando no huye, revela con el ligero temblor de los muslos, sugiere una idea de peligro que da más importancia a la difícil facilidad de su toreo.

Elegante y afiligranado, a los pases naturales que hila como nadie, porque su toreo es toda una teoría de enlaces, suele ponerles la interrupción graciosa de cambiarse la muleta por la espalda, y a la serenidad clásica de la larga cordobesa suele agregarle el capricho de una nueva ondulación, con el ritmo ágil y sereno de una danza griega.

Han de perdonarme los aficionados si no me sirvo del tecnicismo taurómico al hablar de *Gallito*; pero se trata de un torero personalísimo, de un torero de excepción, que tiene banderilleando al cuarteo, acercándose paso a paso hasta la cara, el aire de un abate que bailara un minué, y toreando erguido sobre la punta de los pies, inclinándose la cabeza acompasadamente a cada lance, haciendo del capote una espiral que envuelve su figura y de la muleta un abanico, abierto como la orgullosa cola de un pavo real, tal culto de la forma, tal serenidad, tal unción, tan augusto y sacerdotal recogimiento, que más bien parece una canéfora oficiando en un bello rito pagano.

Rafael Gómez, *Gallito*, es realmente único y genial, si cabe la genialidad en el toreo.

Durante la última temporada apareció desgastado; de su indiferencia moral sólo vimos el descaro para huir; de su gitanería, la superstición, y de su atávica herencia, el miedo de su padre y la agilidad de piernas de la bolera que le trajo al mundo. Paciencia. En estas mismas columnas supe afearle duramente sus malas faenas. Ahora que aquello pasó, quiero hacer votos por que en la próxima temporada vuelva a ser el artista incomparable que fué siempre.

Así debiera suceder, que

"Al Gallo no hay quien le iguale en capote ni en muleta.

¡Cualquiera le quita al Gallo la cresta que tiene puesta!

según cantó cuando hizo su primera visita en casa de la Gabriela la gentil Pastora Imperio, novia aún del gran torero, a cuya vida de fracasos y de triunfos había de llevar la tristeza del amor.

El Gallo, por ser decorativo y ornamental en todo, fué también *reclame* para la notable bailaora; pero ¡ten-



te, plumal que aquí sólo he querido hablar del último representante de una escuela, del gran lidiador extraño y personalísimo, lleno de miedo y lleno de arte.

CURRO GUILLÉN.

Rodolfo Gaona.

...Y sucedió lo que tenía que suceder. Que tras tanto apretarse el mexicano para vencer en una temporada en que—alejado del ruedo madrileño—no pintaba bien para él, saltó un morlaco mal intencionado y en un día de aire, se coló con éste por debajo de la muleta y dió una voltereta al matador.

El martes llegó del Puerto de Santa María Rodolfo Gaona, con un puntazo corrido en el muslo derecho y un verdadero cóncave en el rostro. El puntazo ha sido leve, pero la paliza fenomenal; algo así como una escaramuza de la actual guerra europea.

La casa de Rodolfo Gaona es una verdadera romería. Ayer pasó por allí todo un volumen de la Historia del Toreo: desde el veterano *Frascuelo*, gran admirador del notabilísimo diestro mexicano, hasta el bisoño *Fortuna*, que es, dicho sea de paso, de lo mejorcito entre el elemento novilleril.

Admirablemente asistido por el doctor D. Luis Echevarría, que ha permitido a Gaona no guardar cama, el notable torero estará en condiciones de reanudar sus tareas el próximo domingo en la plaza de Santander.

## La literatura de Pepe Hillo

El Sr. Heredia dice en *La Lidia*:

"FRENTE POR DETRAS,

Copio de la *Tuuromaquia* de *Pepe Hillo*: "Esta suerte es aquella que hace el diestro situándose de espaldas en la rectitud del terreno que ocupa el toro, teniendo la capa puesta por detrás al modo que de frente, y luego que aquel le parte, le carga la suerte, dando el remate con una vuelta de espaldas y formando un medio círculo con los pies, con lo que deja al toro proporcionado para segunda suerte. SOY EL INVENTOR DE ELLA y la he ejecutado siempre con fortuna... ¿Lo han entendido ustedes? No.

¡Naturalmente! Nosotros tampoco.

De donde se deduce que José Delgado sabía torear muy bien de brazos pero escribía con los pies.

¿Será verdad, Dios santo, que el que sabe escribir no sabe de toros y viceversa?

Lo que es indudable es que con estos tratados de tauromaquia, escritos por toreros, se olvida uno de la gramática y del sentido común y... no aprende a torear.

\*\*\*



# MISCELÁNEA

## INSULTOS... INSULTOS..

Consejos á un  
hombre indig-  
nado.

Un compañero ha venido á verme. Estaba pálido, nervioso, como abrumado por una gran desgracia. Y cuando yo, que le estimo mucho, le he preguntado qué le ocurría me ha dicho atropelladamente, sin poder apenas coordinar las ideas:

—Ya ves... Se meten conmigo... Este periódico... Habían de mi madre... Dicen que soy un ladrón y un mal hombre... Me insultan... Tengo que matar á esos canallas... ¿Que opinas tú? Yo me he echado á reír.

Mira, mi pobre amigo. Tú estás seguro de que quien escribió esas groserías tenía la convicción de que procedía mal. Cuando iba acumulando sobre las cuartillas injurias y calumnias, sonreía gozoso y decía á los que le rodeaban: «¡Veréis, veréis cómo pongo á ese idiota! Voy á decirle que es hijo de una prostituta.» Pero, en el fondo, el hombre sentía una especie de remordimiento. Se daba cuenta de la infamia que iba á cometer, y, mientras escribía, su conciencia de periodista honrado—¿por qué no suponer que es un periodista honrado y que tiene conciencia?—se rebelaba contra la bajez de la acción. «¿Por qué hago yo esto?—pensaría.—Bien sé yo que la madre de ese infeliz es una dignísima mujer.»

Y tú te has indignado porque sospechas que quien te ofendió lo hizo á sabiendas de que mentía. Esto, que debiera lógicamente contener tu rabia, es lo que hace que se desborde y que pienses en matar al desventurado que te honró con sus insultos. ¡Y cuidado que le desprecias!... ¿No es verdad que le desprecias? sólo que no concibes que los demás sientan ese mismo desprecio. Supones, por el contrario, que van á dar crédito á sus calumnias, y que vas á quedar definitivamente deshonrado si no le matas. Cuando venías á mi casa, te figurabas que cuantos iban por la calle sabían ya que existe un periodiquito, y que en ese periodiquito injuriamos á un hombre, y que ese hombre eres tú.

Pues no, amigo mío, no ocurre nada de eso. Te lo digo yo, que, como tú, me he indignado muchas veces, y, cegado por la ira, he cometido muchas tonterías. Mira, una vez se le ocurrió á alguien preguntar desde un diario quien era mi madre. Imagínate... Yo debí decirselo sin enfadarme. Bueno, pues me eno-

jé mucho. Y acabaron riéndose de mí.

¡Bah! ¡Los insultos de los periódicos! Nadie cree en ellos. Además, hay muchas veces en que se insulta por obligación, porque le mandan á uno insultar, porque es necesario insultar, porque se considera oportuno insultar. Y tú, si tuvieras que ganarte el pan de esa manera, insultarías cruelmente, sintiendo asco de ti mismo, maldiciéndote, execrándote, mordiéndote las entrañas... ¡Pero insultarías! Y no tendrías luego el valor de ir al ofendido á decirle: «Yo he escrito eso porque tenía que escribirlo. Pero conste que no creo nada de lo que he necesitado decir». Eso sería una cosa cobarde. Puesto ya en el camino, mantendrías las injurias y hasta dejarías que te mataran sabiendo que tenían razón para matarte. ¡Y entonces sí que serías un cobarde, digno del desprecio de las gentes honradas!

¡Desgraciado de ti el día en que las injurias no te causen indignación! Ese día será cuando te hayan llegado á lo vivo, cuando el golpe cruel te toque en el corazón y te lo haga sangrar, y te produzca una herida que acaso no se cierre nunca... Entonces, yo te lo aseguro, callarás. Ocultarás tu dolor y tu rabia, y llorarás á solas, y cuidarás—creyendo que esa es tu suprema venganza—de que nadie advierta que sufres. Como esa vez habrán acertado, no querrás ir pregonando por calles y plazas tu angustia, porque así darías el triunfo á tus enemigos. Mientras grites, y protestes, y te enfurezcas, y adoptes aires de guapo, y vociferes en los corrillos que matarás al que te ha molestado, y agites entre las manos el periódico donde mancharon tu nombre, estarás intimamente convencido—aunque tú mismo te resistas á creerlo—de que aquello no tiene importancia...

Créeme, mi pobre amigo. No des mucho valor á los insultos de los periódicos. Te lo dice un periodista al que algunas buenas almas dieron fama de violento, mordaz y agresivo... y advierte que nunca me acordé, cuando escribía, de las madres, de los hijos ni aun de los actos privados de aquellos á quienes combatí. Esta misera pluma, que á fuerza de chocar con otras plumas no sabe ya sino ser piadosa y humilde, propicia á disculpar los ajenos errores, aunque no fácil para la adulación villana ó para la estúpida lisonja no fué nunca puñal, ni se hundió jamás en los estereoceros de donde di-

cen que surge ahora esa prosa picante y bravia que constituye la última moda en la literatura periodística.

No, no temas á los ataques en públicos papeles. Teme más bien á ese otro ataque solapado y oculto, que nadie sabe de dónde surge, que te acecha, que te persigue, que te cerca, que flota en el aire y como el aire es impalpable, que tú presientes con una secreta inquietud, que es una amenaza que no se aleja nunca, y que, al cabo, al menor descuido, con cualquier pretexto, cae sobre ti, y te hunde, y te aplasta, y te destroza, y te pulveriza, y te deja convertido en un pobre muñeco sin voluntad y sin energías, polichinela grotesco al que arrancaron el corazón á zarpazos y á dentelladas. ¡Ay, amigo mío! Teme á ese ataque y no temas á ningún otro. Teme á ese ataque de los que se indignan porque tú eres feliz ó eres desdichado, de los que no permiten que goces de un poco de ventura ó no toleran que tengas un solo dolor, sino que van amontonando sobre ti todos los dolores. El dolor de la injuria, el dolor de las burlas, el dolor de las sátiras, el dolor de la íntima desgracia, el dolor de la calumnia, hasta el dolor de la compasión hipócrita que se siente á gritos, porque se sabe que, á veces, la compasión es una forma de zaherir...

Yo no sé si convenci á mi amigo. Pero mi amigo no ha matado aún á nadie.

TARTARIN.

## Así se aprende

Cierto gato goloso y ladronzuelo, que nació con la suerte de un patriarca, se daba la gran vida sin privarse de nada, entre las chucherías que su dueña le solía ofrecer con abundancia y lo que, arteramente, podía sustraer á la criada. Con este de mi cuento, gato pérfido, audaz, de manos largas, siempre estaba en peligro la compra de la plaza, pero no era posible pillarle con las manos en la masa. Y, es claro, como nunca se ganó un sartenazo por la "gracia", creyó que era la cosa más corriente meterle mano á todo lo que hallaba. Un día en que, el minino, como siempre de guardia, al amor de la lumbrera paecía esperando la pitanza, se fijó en un puchero lleno de miel, que estaba convidando al asalto... Fué un descuido de la imprudente fámula.

—¡Magnífica ocasión!—dijo el goloso—leyendo en un papel: "Miel de la Alcarria." ¿Será este buen maujar para los gatitos?

Me figuro que sí; lo toma el ama...

Y sin más miramientos, metió el hocico en la ambarina pasta, la encontró deliciosa y se dispuso á dar fin del puchero sin tardanza. Pero ¡ay!... cuando creía disfrutar del hallazgo en dulce calma, entró la cocinera de repente, agarró las tenazas y le atizó al minino, en pleno lomo, un golpazo mortal, ¡con una rabia!... El gato, enloquecido, sin comprender de su dolor la causa, dió un salto formidable y al patio se tiró por la ventana.

Poco rato después, viendo á un vecino [no

que de apetito sin cesar mayaba, á modo de consejo saludable le dijo: —"Camarada si tienes apetito y vas por las cocinas á la caza come de lo que puedas y buen provecho te haga Pero... ¡cuidado con la miel, amigo!"

[Da dolor de riñones!... ¡Mi palabral!...

ENRIQUE LÓPEZ-MARÍN.

## Sor Francisca.

La buena madre...

Ha muerto una santa mujer que hizo á Dios la dulce ofrenda de su castidad, y á la que Dios, en recompensa, le otorgó el supremo bien de ser madre de muchos niños desvalidos. Ya está dicho que se trata de Sor Francisca Sanz, la virtuosa Superiora de la Inclusa madrileña.

Durante veintidós años, Sor Francisca consagró á los chiquitines que la crueldad, la vergüenza ó la miseria de otras mujeres confiaban á su amparo, todo el tesoro de amor y de ternura que floreció en su alma de mujer buena y compasiva. Acaso porque vivió siempre entre niños, fué dulce, ingenua y candorosa como los niños mismos. Toda su vida ha sido como una infancia prolongada. Sin haber sentido los dolores augustos de la maternidad, supo ser una madre amantísima que miró á los pobrecitos pequeños de la Inclusa como carne de su propia carne inmaculada.

En el salón de Sesiones de la Diputación provincial hay una lápida en la que el nombre de Sor Francisca se ofrece cual ejemplo de amor, de caridad y de dulzura. Pero acaso á la pobre monjita que murió el martes le agradara más que ese público reconocimiento de sus virtudes la gratitud y el cariño que hacia ella sentían los incluseros que constituían su familia. Muchos niños y muchos mozos llorarán hoy á la viejecita venerable, cuya alma no ha hecho sino cambiar de cielo. Porque cielo fué para ella esta tierra en la que ella no conoció otros dolores que los ajenos, tantas veces sentidos como propios.

GIL BLAS se descubre respetuoso ante la tumba humilde de Sor Francisca Sanz, y no halla para elogiar á la santa mujer una frase más noblemente halagadora que ésta:

Miles de niños la llamaron MADRE, y ella mereció ese dulcísimo nombre.



## LA GUERRA CADA TRES DÍAS

### Las operaciones en Rusia.

Rusia no ha podido cumplir, es cierto, con el papel de rulo ó rodillo que gráficamente le asignaba la Prensa francesa é inglesa al principio de esta guerra; pero, de todos modos, realiza una misión importantísima en la Triple Entente. Tan importantísima, que ahora es ella la que soporta el peso más duro de la contienda. Entretejer y contener á dos millones y medio de hombres, cediendo el terreno paulatinamente, obligándoles á combatir sin cesar, á derrochar continuamente municiones, á estropear material, á perder miles y miles de hombres, no es en verdad misión despreciable.

El Estado Mayor alemán, á quien más teme es á Rusia, y á vencer á Rusia lo sacrifica todo. Pero nos parece que ahora sufre una equivocación análoga á la que experimentó en Agosto y Septiembre respecto de la lucha en Francia. Creyó entonces que lo principal era entrar en París, y el general Joffre demostró con la maniobra del Marne que se podía sacrificar París sin rendir Francia. Ahora cree el Estado Mayor alemán que la conquista de Varsovia es la petición de paz de los rusos, y los rusos pueden perder Varsovia y quedar tan enteros para el combate como hasta el presente.

Los hechos son elocuentes, y el comentarista imparcial no debe negarlos. Los austro-alemanes están desenvolviendo la más atrevida concepción militar de la Historia, pues después de haberse extendido por un frente de más de 2.000 kilómetros están en-

trando á Varsovia en un círculo de fuego. Eso representa muchos hombres, mucho material y sobre todo mucha y muy poderosa artillería, servida por una cantidad fabulosa de municiones. Pero tropiezan con el gravísimo inconveniente de que el gran Duque Nicolás no va adonde le llaman, sino adonde le conviene ir, y que no acepta la táctica del adversario, sino que sigue la suya.

Ambas tácticas son opuestas, y si el gran Duque Nicolás conserva la serenidad que hasta ahora, no puede desconocerse que la táctica mejor es la suya. Es la de más seguros resultados. ¿Que avanzan los alemanes? Bien. ¿Que toman Varsovia? Bien. ¿Que toman Brest Litowski? Bien. Todo eso servirá para que nuestros germanófilos agoten la tinta en títulos muy grandes (de las que nunca tuvieron para cantar un triunfo español); pero pasarán los días, y las semanas, y los meses, y los rusos seguirán siendo el enemigo temible de ahora, sin petición de paz ni varandas jaleadas por esos germanófilos. Y si no, al tiempo. El Estado Mayor alemán ha olvidado lecciones de la Historia, y la Historia es muy vengativa.

Como dijimos en anteriores reseñas, el avance austro-alemán contra Varsovia es realizado por dos puntos: al NO. por la línea del Narew al Vistula, y al SE. por la línea del Vistula al Bug. En la primera línea los avances han sido muy considerables: los alemanes se encuentran á la vista de Novo Georgiowski, fortaleza avanzada de Varsovia. En la segunda línea, sigue casi estancado el movimiento de

avance, pues el objetivo inmediato (ya hemos dicho que es Ivangorod, Lublin-Cholen), aún no se ha alcanzado.

### Los países bálticos.

Sigue preocupando extraordinariamente la actitud de los países bálticos. Los Gobiernos de la Cuádruple Entente y los Imperios centrales agotan todos los medios persuasivos para atraérselos á su causa. Y es que se comprende que la balanza puede romperse con el peso que representan esos países.

En general, puede decirse que los elementos directivos en ellos son germanófilos, y el pueblo es aliadófilo. Quizá más obedece á ese divorcio interno que al "egoísmo sagrado", la tardanza en adoptar un camino.

En Grecia, por ejemplo, se ha demostrado que el pueblo es aliadófilo, pues ha dado el triunfo en las elecciones á Venizelos, político símbolo de la intervención al lado de la Cuádruple Entente. En cambio, el Rey es germanófilo y lo es con él su jefe de Estado Mayor.

En Rumanía, el Rey es tan germanófilo que, según ya se ha hecho público, concertó con los Imperios centrales un tratado de alianza que no llegó á ratificar el Parlamento.

En Bulgaria fué germanófilo o hasta hace poco Ghenadieff, lo sigue siendo el partido stambulista, y lo es, si bien en grado más discreto, el jefe del Gobierno Sr. Radoslavoff. En cambio, la gran masa nacional, sea por roces de egoísmo patriótico, sea por roman-

ticismo, se manifiesta de lado de los aliados.

Así resulta una indecisión notoria. Y como á ella colaboran con notoria eficacia lo encontrado de los ideales nacionales de todos esos pueblos, que pugnan unos con otros, es claro que resulta muy difícil la conciliación de voluntades para decidir las al fin común.

Si los acontecimientos militares en Oriente hubieran seguido siendo netamente favorables á Rusia, como lo fueron hasta 1.º de Mayo, los pueblos bálticos se hubieran decidido más pronto; pero ahora, produciéndose un equilibrio grande de fuerzas, en el que no se sabe si triunfará la acometividad germana ó el ejército de resistencia ruso, esos pueblos se sienten inclinados á esperar.

Por lo demás, su influencia en el curso de los acontecimientos no puede dudarse que podría ser, en cierto modo, decisiva. Bulgaria, Rumanía y Grecia del lado de los aliados, es el aplastamiento de Turquía, el forzamiento de los Dardanelos, la invasión de Austria, la imposibilidad de que continúen los austro-alemanes sus operaciones en Polonia rusa.

Pues bien; cuando todo esto es y supone esa intervención de los pueblos bálticos, ¿puede dudarse que al no ceder Rusia á todas las exigencias de las mismas, demuestra que no se encuentra tan apurada como creen nuestros germanófilos?

SANCHO DÁVILA.

## LA FUERZA Y LA DESTREZA

### De "foot ball", El Stadium F. C.

Se le ha negado su ingreso en primera categoría. ¿Causas? No se saben; pero lo cierto es que el entusiasmo que reinaba en esta simpática y modesta Sociedad va decayendo poco á poco.

Hemos hablado con su digno Presidente, D. Rafael Moreno, el cual nos ha manifestado lo siguiente:

«Esta Sociedad, en uso de sus derechos, é interpretando legítimas sus aspiraciones por los valiosos elementos de foot-ball con que actualmente cuenta, solicitó su inscripción en la Federación Regio al Centro, como Club de primera categoría.

«Más de mes y medio transcurrió sin que recibiéramos la deseada contestación á nuestra solicitud y durante ese tiempo la prensa deportiva no cesó de alentarnos en nuestras pretensiones, estimando, como gran parte de la afición, que eran completamente razonables y dando ya como un hecho su realización.

«En la Asamblea de delegados, celebrada últimamente, por cesación de la Junta directiva de la Federación Centro, fui informado por el digno Presidente de ella, Sr. Caña, de que no disponiendo ésta de facultades para resolver nuestra solicitud, la Asamblea se encargaría de contestar á los deseos del Stadium.

«Convencido como estaba de la rectitud de juicio de los delegados de esta región, á quienes siempre he oído predicar el fomento del foot-ball por todos los medios, y teniendo la razón de nuestra parte, pues nos encontramos en mejores condiciones que el Racing, que obtuvo su ingreso en primera categoría el pasado año, sin poseer campo como nosotros, experimenté una extraordinaria decepción al ver que mediante votación, todas las Sociedades allí representadas, excepto el Athletic,

que se abstuvo, negaron su apoyo al Stadium para su ingreso en primera categoría.

«Es decir, que en virtud del acuerdo adoptado por mayoría absoluta, con el voto en contra de la Sociedad que yo representaba, queda el Stadium incapacitado para tomar parte como Club de primera categoría en los partidos eliminatorios y de concurso que se celebren durante la temporada próxima, forzándonos á seguir en segunda categoría.

«Como ninguna explicación razonable me ha sido expuesta que disuelva la arbitraria medida adoptada en perjuicio de los intereses puramente deportivos de esta Sociedad, haciéndome intérprete de la protesta justificadísima que me ha sido presentada por la mayoría de los socios, dejo á elección del público imparcial el asunto para que cada cual comente á su gusto y vea el apoyo que se presta á las Sociedades de segunda categoría.

«Los que creen que la contrariedad sufrida hará flaquear al Stadium, se equivocan, pues por el contrario, la dignidad de nuestros jugadores les incalca nuevos bríos que les hará demostrar en la próxima temporada cuán injustamente se ha dudado de sus facultades para competir dignamente con los equipos madrileños de primera categoría.

«En nombre del Stadium me complazco en testimoniar nuestro agradecimiento al Athletic Club, de Madrid, pues fué la única Sociedad que apoyó nuestras pretensiones.

Tenemos entendido que la Sociedad que ha trabajado más por que no se vieran cumplidas las aspiraciones del Stadium de pasar á primera categoría, ha sido la que más tiene por qué callar.

Muy prematuro encontráramos el paso decisivo que quería dar el Stadium, el

cual debe aprovechar esta temporada para quedar bien en el Campeonato de segunda categoría, y ya en la otra no se les podrá negar lo que se les ha negado ahora.

Dice el Sr. Moreno, que el Athletic ha sido la única Sociedad madrileña que apoyó las pretensiones del Stadium.

¿Cómo en la votación se abstuvo? Hay cosas que no se comprenden y esta es una de ellas.

Lo dicho Un poquito de amor propio entre los valiosos elementos que figuran en las filas del Stadium y hacer ver que pueden competir sin hacer mal papel con los equipos madrileños. No falten á los partidos como lo hicieron el pasado domingo.

### Gazapillos.

En La Patria, del día 15, ha aparecido una noticia que nos ha dejado helados.

El redactor deportivo de dicho diario, en sus famosas RAFAGAS, nos da cuenta del equipo que en la próxima temporada presentará el Racing, y después dice:

«Esto, unido á haber sido nombrado Presidente de esta Sociedad el hijo del Presidente del Ateneo de ésta (Sr. Labra), persona ilustradísima, de valiosos conocimientos y gran influencia, auguramos á este Club nuevos días de gloria y más consideración y respeto que el que se le ha tenido hasta ahora. Y al que le pique, que se rasque.»

¿Conque para que un equipo demuestre que sabe jugar al foot ball hace falta que sea Presidente un señor con muchos conocimientos y gran influencia, persona ilustradísima, etc., etc.?

No esperábamos tal cosa de tan entendido redactor, que si tiene pasión por un equipo debiera disimularla y no publicar tales majaderías que hacen que el público vaya á los campos dispuesto siempre á armar bronca por tal ó cual equipo.

Pero lo que más gracia nos ha hecho ha sido lo de que al que le pique que se rasque.

¿Por quién irá eso? Seguramente será por el miedo que tienen los equipos de Madrid de verse frente á frente al equipo campeón.

Reforzada esta temporada con dos nuevos elementos, Tejedor y Morales, y con influencias y conocimientos por parte de su Presidente, veremos á ver cuál es el equipo que le arrebató la próxima temporada el Campeonato.

Hay que ser más imparciales.

### Los partidos eliminatorios para el Campeonato.

Ya han sido fijadas las fechas y campos en que se jugarán los partidos eliminatorios de la próxima temporada.

El orden es el siguiente:

Mes de Octubre. — Domingo: Athletic-Gimnástica, campo del Athletic. Noviembre. — Día 7: Madrid-Racing, campo del Madrid. Día 14: Athletic-Racing, campo del Athletic. Día 21: Madrid-Gimnástica, campo del Madrid. Día 28: Athletic-Madrid, campo del Athletic. Diciembre. — Día 5: Gimnástica-Racing, campo de la Gimnástica. Por las vacaciones de Navidad se suspenden los partidos hasta Enero. Día 9: Gimnástica-Athletic, campo de la Gimnástica. Día 16: Madrid-Racing, campo del Madrid. Día 23: Athletic-Racing, campo del Athletic. Día 30: Gimnástica-Madrid, campo de la Gimnástica. Febrero. — Día 6: Madrid-Athletic, campo del Madrid. Día 13: Gimnástica-Racing, campo de la Gimnástica. Los partidos serán por puntos, adjudicándose tres por partido ganado, dos por empate y uno por partido perdido.

DEPORTE.





Los jefes de la Aduana de Columbano se han mirado con sorpresa cuando han visto abierto el gran barril de manteca que les habían llevado para clasificar, uno de los cien barriles de manteca llegados de Chicago. Se han mirado, pero en seguida han desviado sus miradas.

—¡Rica manteca!—ha dicho el Jefe primero.

—¡Maravillosa manteca!—ha dicho el Jefe segundo.

Ganados por la manteca y su atracción ha habido un momento en que se han quedado deslumbrados, aunque con un viso de recelo. ¿Cómo decir lo que pensaban?

—¿Y no le parece á usted que tiene demasiado buena cara?—se ha atrevido á indicar el Jefe segundo, quedándose pálido como la manteca.

—Demasiado, sí. Demasiado, demasiado... Inaguantablemente demasiado—se ha decidido á decir por fin el Jefe primero.

—¿No le parece á usted que sería bueno estudiarla?—ha replicado el segundo.

—A ello, sin pérdida de tiempo—ha dicho el primero.

Y los dos hombres, inquietos y precipitados, se han puesto á preparar el ensayo, los dos demudados, sorprendidos de la preciosidad un si es no es burlona de la manteca, cohibidos por la hilaridad cínica en que veían coincidir á los cien barriles con toda su manteca viva, toda con una frescura animal, rara y palpante; toda rediviva, aunque muerta. Ninguno de los dos se ha atrevido á decir una palabra más, porque así, sí se ha equivocado su suspicacia, podrán afirmar sin rubor que han pensado otra cosa. De otro modo les quedaría la vergüenza como de haber pensado en voz alta en un incesto.

Mudos, han preparado y han comenzado á realizar las operaciones fatales del Laboratorio. De ellas habría de salir la palabra irreparable, que no se habían atrevido á proclamar. ¿Resultaría una procacidad lo que habían pensado tan unánimes?

Chicago, la ciudad de las inmensas chimeneas negras y rojas, de las grandes fábricas lle-

nas de profundos secretos, se levantaba sobre el silencio lleno de incertidumbre de la pesquisa química... ¡Oh, sucio nombre ese de «Chicago», lleno á la vez de un cinismo absurdo y fanfarrón! Rincón remoto minado de catacumbas oscuras en que suceden cosas lóbregas! Final al que va á parar el légamo de todos los ríos que pasan por todas las ciudades del mundo. Ciudad oscura y sumida, llena de un mal olor fulminante. Mujeres perversas y desgarradas, y hombres perversos y desgarrados, reunidos en el fondo subterráneo de los cafés inmensos de los arrabales, todos ellos y todas ellas llenos de un secreto feroz en el que la vida toma un carácter terrible y desesperado, como vida que ha fermentado en medio del ambiente tétrico, victinario y empedernido. Chicago está siempre lleno de la alegría de la guerra porque siempre hay una guerra lejana, pero sanguinaria y costosa, y el hambre de los



ejércitos que no mira lo que come, espera sólo de Chicago que sabe bien que todo alimenta y que ante la muerte toda manutención es igual. Así el gran escepticismo y el sórdido delirio de Chicago le hunden en un día descolorido y muy lejano del cielo. Por eso la ciudad desengañada tiene un atardecer terrible y sofocado, cuyo ocaso es el ocaso más ensangrentado, más tumefacto, más trágico y más mortal.

¡Chicago, lúgubre y abismado, lleno de cuervos pesados, grandes, panzudos, de alas moradas y de zopilotes monstruosos con hopalandas negras! ¡Chicago, alegre al mismo tiempo, con una alegría descompuesta, afilada, empuñada, acerba, ardiente en fiestas de noche, fiestas en que descansa del trabajo sucio y enconado; fiestas en que se vocifera y en las que el Ayuntamiento paga los grandes fuegos artificiales que explotan en ruidosos estampidos y en violentas ráfagas, ardientes noches de fiesta en las que á veces hay un número que se llama «la caza del león en la ciudad», soltándose un león enorme y fiero, cuyo peligro entusiasmo y enfoja á todos! ¡Fiestas impulsivas y olvidadizas, en que se hace un gran consumo de alcoholes extraños, alcoholes de Chicago que no se despachan en el resto del mundo, alcoholes sacados de los redanos, de los entresijos de los seres; alcoholes hasta espirituales, no del espíritu de vino, sino del espíritu de los seres! ¡Fiestas que acaban en la madrugada de Chicago, en cuya alba se muere mucha gente corroída, descompuesta, «matada» por el alba implacable de Chicago, de una química que venga la química falsificadora de su industria!

El Jefe primero y el Jefe segundo, después de sentir esta obsesión agorera de Chicago, de ese Chicago cuyo nombre que se repite agoraramente y que ya tiene algo grave é incurable en su pronun-

ciación, han hallado lo que buscaban, lo que habían pensado y han exclamado:

—¡Son glóbulos humanos!

—¡Sí, glóbulos humanos!

—Glóbulos de negros indudablemente.

—Sí. Glóbulos de negro.

—¿Que hacemos?

—Dar parte por telégrafo al Ministerio y esperar...

—¡Y es hermosa la manteca, manteca fina, manteca preparada para los mejores desayunos, la flor y nata de la manteca! ¡Quién diría que es producto de una matanza numerosa, viéndola tan sumisa, tan melosa y tan ofrendada, viéndola tan blanca, sin una huella de sangre; blanca como si se hubiese purificado el crimen en su hallazgo!... La industria, las máquinas transformadoras, quizás digan por allá, que justifican la matanza, que reforman el crimen...

Entre los dos han tapado el barril en que los negros han sido convertidos en especie blanca y refinada. Aquello en medio de todo era milagroso y admirable. La manteca no se quejaba de nada, y blanda y suave parecía llena de resignación.

—Ahora mucha reserva—han dicho, y han salido al despacho directorial.

Allí han redactado el telegrama delicado y espeluznante; un telegrama cifrado y urgente; este telegrama:

*Excmo. Sr. Ministro: Han llegado de Chicago 100 barriles de manteca que, después de estudiada de un modo indudable, resulta ser manteca humana, manteca de negro. ¿Qué hacemos? Esperamos urgentemente las órdenes terminantes de S. E. para proceder con rigor y justicia.*

Cursado el telegrama, los dos jefes se han sentado á conversar.

—Una vez al abrir una bala de algodón me encontré á un pobre hombre convertido en una oblea... Parecía una de esas pieles que se ponen á secar en las tenerías... Se conoce que se durmió, y fué prensado entre las grandes remesas de algodón esponjoso que se echan á las prensas terribles—ha dicho el Jefe primero.

—Yo hallazgos macabros no he tenido muchos—ha respondido el Jefe segundo.—Sólo una vez encontré un diente empastado en oro en una remesa de azúcar... Usted supondrá ya que estaba allí eso, porque por lo visto «echaban al hueso» con que se hace el azúcar todos los restos de osamentas humanas.

—En la Aduana de Arbi recibí yo—añadió el Jefe primero—una remesa vastísima de un licor rojo, cuya composición no pude encontrar... Yo juraría que



era sangre fermentada hasta un punto en que perdía todas sus condiciones... Era delicioso y embriagador... De estos casos de no saber qué es una cosa he tenido muchos.

—Yo también— ha corroborado el Jefe segundo,—yo he tenido quizás el más raro... Para los «Clarísimos» de Europa, esa secta extraña, recibí diez cajones de botellas preciosamente embalsadas en las que había encerradas distintas almas humanas, cuyos nombres estaban escritos en las etiquetas... Crea usted



que me inquietaron aquellas botellas perfectamente lacradas, y que me avergonzaron al no encontrar en los aranceles la partida de los espíritus humanos y tenerles que despachar como botellas vacías...

—¿A que no sabe usted cómo descubrí que introducían el opio en nuestro país?—ha contado el Jefe primero.—Pues en piedras de amolar... Las piedras de amolar eran de cemento, pero de un cemento que había sido tan per-

feccionado que su apariencia engañaba... Dentro iban latas por valor de quinientos duros...

—¿Y quién habla de las vulgares falsificaciones de los alimentos que han pasado ante nuestros ojos!

—La que más gracia me ha hecho ha sido la de las trufas. Las trufas ¡asómbrese usted! las falsificaban con recortes menudos de sombreros viejos, sombreros de fieltro negro... Los menudos redondeles los debían cocer é hinchar en un caldo preparado...

—Verdaderamente— ha comentado el Jefe segundo—no hay nada más superfluo que la trufa, ni nada más engañoso... La trufa es casi una superstición... Es ya por sí como una falsificación.

—Pero nada más estupendo que lo que nos ha sucedido hoy... Será un asunto escandaloso del que hablará la Prensa, del que hablará el mundo y en el que se hará justicia... Esperemos la resolución del Ministro—ha concluido el Jefe primero.

II

En la mayor zozobra, como con los muertos metidos en las cubas, esperaron durante dos días la contestación del Ministro. Por fin se decidieron a poner otro telegrama más largo y más preciso, por si aquél no había sido recibido ó no había sido entendido. Entonces recibieron contestación cifrada. Esta decía:

*Despáchese la manteca sin ninguna clase de impedimentos ni indiscreciones para no alarmar á la opinión. Silencio. — El Ministro*

Con el telegrama en la mano, sin quererlo creer, los dos funcionarios se miraron. Después volvieron a consultar la clave, por si había trastornado el sentido del telegrama. No El telegrama decía eso. «Los grandes Chicago son impunes». Ese es el espíritu de la tradición ministerial.

Y para no pensar más en el



suceso, para salir inmediatamente de la tribulación, para no tener a los muertos enterrados en casa, despacharon la mercancía, la dieron salida inmediatamente, y los grandes mozos del buque de la matrícula de Chicago se fueron llevando los grandes barriles, sigilosos y seguros, con su pipa apagada, cínicamente hundida en la curva impasible y llena de sorna de sus bocas grandes y llenas de una filosofía aplastante...

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA.

### ==: GREGUERIAS ==:

La flor de papel que remata las zambombas es una flor de invierno, esbelta, infantil, que decora las noches de frío con una gran ingenuidad, perfectamente floreal... Espera y luce sin helarse ni deshojarse en su macedonia sonora. Es grata é inolvidable en la noche como algo reparador y gracioso.

La naturaleza llega á parecer de pendencia de la ciudad... La luna, detrás de las grandes construcciones, parece el resplandor eléctrico de un anuncio de tejado en la calle de atrás. El sol no se ve, no se le mira. ¿Piensa alguien la mayor parte de los días—por no decir todos—en que el sol redondo y astral, de una magnitud inverosímil, ha vivido sobre nosotros? No. Parece que una luz industrializada que se os debe, que el Municipio y los comerciantes han pagado á medias, ha lucido durante todo el día... Las mismas estrellas parecen luces de las afueras, de esas lucecitas numerosas y flotantes que se ven desde los altos viaductos ó sobre los altos viaductos y la parte alta de la ciudad desde sus calles abismadas.

¿Cómo se caza con el halcón?... Es esta una curiosidad que á todos nos preocupa. Quisiéramos ver desenvolverse al perro de los aires, feroz como un águila y servil como un lebrele...

Engaño ilusionado el de esa noche que parece como si fuese á ser muy larga, y en la que parece que se van á poder realizar todas las obras proyectadas... ¡Qué extraña, qué desconsolada resulta y qué atónitos nos deja, cuando se corta de pronto y llegan las aguas claras del Alba á inundar la calle! En señal de protesta por la corteza del tiempo, pensamos no hacer

más nada, vagar sólo en nuestra pobreza de tiempo.

No hay tiempo más perdido ni que sepa peor perder que al pensar en una cosa que se nos ha extraviado... No contábamos con ese gasto de tiempo, tan en balde; no contábamos con él y nos repugna tener que admitir la larga laguna... Nos faltaba ya tiempo para todo, para el trabajo y sobre todo para el descanso veleidoso, y encima nos viene eso... ¡Eso! Lo desconchado, lo oneroso, lo más estéril de lo estéril que preocupa con una larga preocupación y abre todos los numerosos caminos de los pequeños recuerdos, de los pequeños rincones, de los más triviales recovecos y obscuridades...

Las grandes máquinas de ruedas relucientes y voltigeantes de moler café parecen excesivas para ser exclusivamente dedicadas á ese cuarto de kilo que nos vierten en el pequeño paquete... Da no sé qué que molesten la gran máquina truculenta para tan poca cosa.

Por las persianas de madera en que hay una hilera de pestañas abiertas, mira todo el interior obscuro y curioso de la casa... Mira ese ligero desorden con una sagacidad que nunca tienen los grandes balcones abiertos... Nos azara y nos hace mirarlos escamados y traspasados esas sutiles rejillas abiertas.

Largas tardes perdidas esperando más ó menos corazones en la indecente baraja... Confusión de los diez corazones con los nueve, con los ocho y con los siete... Pánicos de no haber ganado cuando contando mejor

resulta que se gana. ¡Encontrados movimientos del corazón!... Deseo de vampiros, cuando estamos aprés, de poner nuestro corazón entre los corazones y hacer uno más... ¡Serrallo de corazones vesánicos, livianos, venales!... ¡Repugnantes reyes hermanos siameses, unidos por el vientre!... ¡Reinas descocadas con la corona torcida! Nos faltarán en la vida estas tardes en que hemos estado jugando hasta la noche, siendo lo más trágico y lo más irreparable que nos hemos jugado las horas, horas no vividas porque hemos perdido durante ellas la atención por la vida... Aspero sin sabor, ganemos ó perdamos... Una imagen del amor canalla, una imagen sucia y baja, un acto deplorable y traidor, es el representante de lo que hemos hecho jugando... Queda después de jugar el mismo sin sabor, el mismo desfondamiento, la misma saboreo en el alma.

La danza nos hace insaciables.

Los grandes frascos de cristal llenos de caramelos de los Alpes, fueron para nosotros, de pequeños, el tesoro más opulento de las tiendas... Y verdaderamente son de un fantástico optimismo y una fantástica alegría interior; repletos de variedad, orientales en combinaciones de color, algunos verdaderas piedras preciosas, otros verdaderas florecillas, otros como detalles de antiguos vasos mhurrinos, otros aciertos kaleidoscópicos... En los momentos trágicos debemos pensar, por ejemplo, en esa trivialidad de los grandes frascos llenos de caramelos de los Alpes, de tan gayos colores, llenos con tan tradicional y permanente exuberancia, inagotables, ricos, felices... ¡Oh la benevolencia, la belleza banal, la infantilidad preciosa de esos frascos!

R. G. DE LA S.



## CONVERSACIONES

## PEPITA SEVILLA

En Pepita Sevilla, tan graciosa y tan airosa siempre, hay como una representación de la gracia de Andalucía, que evoca con su nombre; es menuda, un poco melancólica y un poco avasalladora en su carácter; pero su encanto mayor es encanto de ritmo, de armonía, de un acorde castizo entre su sonrisa, su mirada, su actitud y sus movimientos. Al moverse, al sentarse, al andar sin que sepamos por qué, hay en su figura una especie de armonía de baile, de música, de canto. Es una mujer nacida para el encanto muelle de la hamaca, de la butaca en que se duerme la siesta en los patios andaluces. Una mujer que ha de descansar en un reposo completo o ha de desperezarse cantando y bailando una melodía suya, interna.

Le hago notar mi impresión y ella me contesta:

—Verdaderamente el baile es una cosa innata en mí; ha sido mi pasión desde pequeña; cuando iba al colegio me escapaba para mirar por la ventana de las academias de baile. Así aprendí a danzar.

—¿Ese impulso irresistible de usted fué el que le hizo dedicarse al arte?

—No. Fué la necesidad después de la muerte de mi padre, que no hubiese consentido nunca en ello. Me encontré con mi madre, mi hermana, toda una familia, en esa incertidumbre de las familias de la clase media que tienen un nombre respetable y que carecen de todo recurso y son incapaces de toda iniciativa cuando muere el jefe y sustento de todos.

—Ese es un problema verdaderamente doloroso y terrible. Eso de que en una familia haya uno solo capaz de trabajar, y que las mujeres estén imposibilitadas de ganar el sustento, es un absurdo. Toda su libertad perece en ello.

—Sin una larga preparación la mujer no puede improvisar un modo de vivir independiente; el trabajo manual no está bien remunerado; así es que cuando se posee una habilidad se impone el explotarla.

—Es una cosa legítima y noble.

—Y en aquella época difícil. No eran las mismas costumbres ni el mismo público. Ahora la mayor parte de los salones de *variétés* están llenos de cocineras, doncellas, modistas y planchadoras...; no es menester que sean artistas, sino que sean bonitas, picarescas...; esos escenarios son tabladillos de exhibición de mujeres guapas. Entonces era otra cosa. Se necesitaba saber cantar, bailar... valer. El público no iba solo a ver la plástica.

—¿Dónde debutó usted?

—En Madrid, en el primer salón de *variétés*, el más típico y de donde han salido la mayor parte de las *estrellas*. Las artistas de verdad: El Salón Bleu.

—Pero ese tiempo no está tan lejos como parece en la descripción de usted. Es que alcanzamos un período de evolución tan rápida, tan vertiginosa, que el valor del tiempo ha cambiado en realidad, y cada año precipita sucesos que en otras épocas tardaban siglos en sucederse.

—Debe ser así, porque, en efecto, es una época cercana que parece muy remota.

—¿Debutó usted muy joven?

—De trece años.

—Así se explica el que una parte del público no comprenda bien toda

la juventud que hay en una artista como usted, a pesar de sus veinte años de trabajos, que no sé si llamar trabajos forzados.

—Nos envejece el cartel. El verse durante tanto tiempo un nombre todos los días.

—Además, usted tiene una hija, y aunque sólo le lleva usted quince años, el crecimiento de los hijos mar-

Carlos quiso pintar la cabeza de la Imperio, enamo a lo de ella, según decían; pero ella no hizo caso de los amores reales. La noche de mi beneficio los Soberanos me hicieron magníficos presentes; el del Duque de Oporto, que era un gran admirador mío, valía más de ocho mil duros.

—Es que usted está hecha para triunfar en nuestros bailes. Tiene us-



ca fatalmente un decrecimiento de las madres, a las que no les están permitidas ciertas coqueterías que tienen las otras mujeres, mayores que ellas y que hipócritamente ocultan su edad. Esto, sin embargo, da despreocupación, equilibrio y frescura.

—Mi hija es muy artista, muy guapa y sigue mi profesión.

—No la conozco.

—Es la "D. Mayante".

—En efecto, ahora la recuerdo; es una linda criatura.

Pero volviendo a usted, ¿debutó como bailarina o como cupletista?

—Como bailarina. Desp. es. se vió que tenía voz y canté; pero a mí lo que me gusta es el baile.

—¿Cómo los preparó?

—Bailo siempre bailes españoles.

Los aprendo y los modifico a mi capricho. Crea usted que en el tesoro de nuestros bailes genuinos, típicos, castizos, tan llenos de sal y de pasión, está todo cuanto el arte puede desear, sin recurrir a danzas exóticas, mucho más fáciles de componer por lo que tienen de engañosas. Yo he triunfado con el baile español en París, en Lisboa, en América, en todas partes.

—¿Y dónde le ha ido mejor?

—Donde más estrepitosamente me han festejado fué en Lisboa. Allí la familia Real era la primera en admirar el baile español. La Reina Amelia nos demostraba gran simpatía; el Rey Don

Carlos quiso pintar la cabeza de la Imperio, enamo a lo de ella, según decían; pero ella no hizo caso de los amores reales. La noche de mi beneficio los Soberanos me hicieron magníficos presentes; el del Duque de Oporto, que era un gran admirador mío, valía más de ocho mil duros.

—Es que usted está hecha para triunfar en nuestros bailes. Tiene us-

ted hasta ese nombre brillante de Pepita Sevilla, en el que hay una onomatopeya de árabe y andaluz. Una evocación a la Giralda, el Guadalquivir, los arrabales y los patios sevillanos con macetas de claveles y de albahaca.

Pepita Sevilla se ríe, con esa risa graciosa que anima toda su cara y la llena de hoyuelos, y me dice:

—En efecto; hay algo en los nombres y en los pseudónimos que influye mucho en la popularidad y hasta en la vida de la persona. No se puede negar.

—Yo creo que usted es un ejemplo, como lo era la pobre *Fornarina*, de acierto en el nombre, el cual ha hecho más exaltada y resaltante su gracia y su belleza.

—También he debido gran parte a algo de fatalidad que me ha perseguido en mi vida. Lo que todas las demás han hecho sin escándalo, en mí ha tomado unas proporciones y un ruido extraordinario. Sin quererlo, hasta poniendo todo el esfuerzo en evitarlo, puedo decir como aquel personaje del *Tenorio*:

"Por donde quiera que fui fué el escándalo conmigo."

—Eso sólo demuestra la importancia de usted; como en usted se hacía visible lo que quedaba sordido y obscuro en las otras, que quizá lo que más envidiaban era esa popularidad ruidosa.

—Ya ve usted, cuando hice *La diosa del placer* me procesaron, a instancia del Marqués del Vadillo, por escándalo público, y yo no había hecho más que reprisarla.

—Pero usted fué absuelta en los Tribunales, y nuestros jueces demostraron ser tan sensibles a la belleza de una nueva Friné, como lo fueran los magistrados de Grecia.

—Gracias a esa ecuanimidad de la justicia no he pasado varias veces del tablado a la cárcel, porque he sufrido una verdadera persecución de los gobernadores de Maura, sin motivo ni razón, ignominiosamente.

—Se dijo hace poco tiempo que se casaba usted con un millonario americano.

—Sí. Estuve a punto de realizar ese sacrificio para lograr mi anhelo de tranquilidad lejos de la vida de teatro; pero cuando mi pretendiente vino nada menos que del Panamá a casarse, ya me había arrepentido.

—¿Triunfó en usted la costumbre del teatro?

—No. Fué un amor verdadero y único, como jamás lo había sentido, ese amor definitivo en la vida, lo que me hizo romper mi compromiso.

—Y debe usted ser feliz, porque hace tiempo que no trabaja usted. ¿Piensa usted retirarse?

—No sé. Los hombres enamorados no gustan de que la mujer trabaje; es una característica de los hombres españoles.

—Que rima bien con nuestro sentir de mujeres de la misma raza. Nos halaga su tiranía como un signo de afecto, y hay además algo de muy soberano en la abdicación de la libertad, hecha por una mujer como usted que ya la ha conquistado por entero.

Las mujeres no llegamos a querer hasta después de conseguir esta experiencia y esta ternura un poco maternal.

—¿De modo que usted dejaría sin pena el tablado por el amor?

—¿Qué duda cabe! Yo y todas las mujeres que encuentren en su vida un hombre digno, noble e inteligente.

Y Pepita Sevilla, muy efusiva, muy sincera y muy espontánea, se pone a contarme con entusiasmo sus ilusiones de mujer de hogar.

La ilustre bailarina ha comprado un hotel, ese hotel de los artistas que tiene algo de retiro y del prestigio de esas casas solariegas con capilla y panteón. Ese hotel que resume el fruto más visible de todos sus trabajos, sus triunfos, sus pesares y sus alegrías. Ese hotel que en cierto modo aleja del público a la artista y la atrae y la guarda para él.

Pepita Sevilla ha sido una de las figuras más claras y más desgarradoras del baile, que así como existe el *cante jondo* podríamos llamar el *baile jondo*. Como sería injusto no citar a *Frasquito* en una historia del arte típico de España, sería injusto no recordar siempre a esta artista por más que ella se esconda en ese hotel tranquilo, en el que va a cuidar su jardín propio y donde reflorarán para su intimidad las palmas cosechadas. Pepita Sevilla es el garbo bajo un nombre que la representa por completo como un retrato; como ese retrato suyo con mantón de Manila.

CARMEN DE BURGOS.  
(Colombino.)



# LAS MODAS

## El veraneo "bien"

Por ahí anda la gente muy animada pensando que este año con motivo del zafarrancho universal nuestra playa más aristocrática va a ser un remedo de Trouville.

Yo no digo que sea fea la Concha y que allí no vea uno señoras capaces de resucitar un muerto.

San Sebastián, con su «gran semana», raya a gran altura en los menesteres del mundo elegante; pero de ahí a que se puedan comparar nuestros finitos «edeotescos» con los que «se traían» las playas de moda en el extranjero antes de la guerra, digan ustedes conmigo que... ¡piscis!

En primer lugar, aquí empieza por faltarnos la materia prima, ó sea su majestad el dinero, con que al otro lado de la frontera hacían el adjetivo que he puesto al vocablo «materia» la docena de rusos en buen estado que nunca faltaban en las seasons de nombradía... sin que se les ocurriera nunca venir por acá.

¿Cuándo hemos visto nosotros un príncipe mundano como no sea a Peña en *El Conde de Luxemburgo*? Porque D. Jaime no flirtea en casa.

Luego resulta que en España «no hay ambiente» para los excesos de todos matices con que se veraneaba en la Costa Azul, por ejemplo.

Como en el Sardinero le piden a usted 70 pesetas diarias por la estancia en el hotel, *ipso facto*, le da usted al fondista un golpe en el vacío... ¡y que venga nuestra dulce amiguita a pedir que le compremos sombreros de 500 francos! Así no puede haber atmósfera mundial, ni «lanzamientos», ni nada.

No obstante, preparémonos este año a ver a San Sebastián convertido en centro y mercado de la *villégiature* universal de buen tono, y allí, en continuo recreo de los sentidos, ver a montones bellezas de cejas de cerillas, no oír a todas horas más que el concierto que forman las risas con los valseos de los tziganes; oler perfumes de 50 pesetas un frasco como un dedal; GUSTAR comidas así como para sonreírse de Brillat Savarin, y TOCAR... casi siempre las consecuencias de haber vivido un mes la vida que todos quisiéramos vivir, pero que pocos, muy pocos, pueden costearse.

A las once, el baño salutífero para los pocos hombres que se echan al agua y de impresión para la mayoría de los caballeros que, sin remojarse en las ondas saladas, desde el sillón de paja a orilla de las olas, admiran con sus prismáticos el primor de la curva en los desnudos.

Después, ya seguitas las niñas y tocadas con sus vestimentas exóticas, *vermout de flirt* y a almorzar, para luego con variación de traje ir al paseo en auto.

Y ruleta y cabalitos al regreso y en seguida a comer, contrastando los tonos blancos de encajes y descotes con el smoking señorial.

Pronto a valsar y con una hora de *music-hall*, ya empieza la partida más seria para tomarse después un pastel de trufas rociadas con champagne.

Todo duerme a poco en los hoteles y en las villas. Por las estancias suntuosas vaga, niño y travieso, Cupido enredador, sintiéndose sólo el murmurio de las olas y el trinar de los pájaros que saludan al alba...

Suicidios por el juego, duelos por amor, adulterios de sensación, y en todo momento un gran sainete mundial de costumbres (de malas costumbres universales), como son jugar, beber, comer con exceso, amar al vuelo y no trabajar nunca.

... Todo esto vamos a tener este año en San Sebastián, según dicen...; pero no lo creo.

Por bien de España yo me alegraría mucho de que al fin pudiéramos aquí ser tan malos.

Pero ¿qué? todavía no estamos, por desgracia, lo suficientemente perversos para saber vivir así... y ya verán ustedes cómo neutrales y todo seguimos, como siempre, paseando solitarios por la hermosa Zurriola...

ARMANDO DUVAL.

## Trajes y pertames.

La «última» en trajecitos para niñas de siete a diez años es en raso *liberty* de dos caras, imitando su confección la moda de los nuestros; mas ello ha de ser con la discreción necesaria. Quiero decir que ha de tenerse mucho cuidado en que la copia no degenera en caricatura, ridícula siempre.

El cuello de estos trajecitos va adornado en su derredor con muy nutridas y pequeñas puntetas de encaje.

Sabido es cómo las gentiles actrices francesas son las que «lancan» de mejor modo las creaciones de los primeros modistos.

Antes de estallar la guerra, las famosas casas de Paquin, Ristoli y Demacroix, regalaban a las comediantes las *toilettes* que lucían en las *premieres* de sensación.

Mademoiselle Faber y mademoiselle Dolley—esta última «sociétaire» de la Comedia francesa—han tomado parte últimamente en una *souree* benéfica, celebrada en París, dedicada a los heridos de la guerra. Leemos la descripción de la hermosa fiesta, y a pesar de los pesares, como quitar a París el culto por las modas es algo tan imposible como la cuadratura



del círculo, véase lo que dicen las crónicas de los trajes de la Faber y la Dolley: «Presentóse la primera con un vestido primoroso, último alarido del «cachet», en el que llamaba la atención una enorme jareta que ocupaba todo el delantero, desde la cintura al borde de la falda, de tul de oro, guarnecido de pequeños flecos, de oro también. El resto del vestido era de finísimo encaje de Lyon y en el talle se daba la nota viva con una especie de cinturón color cereza.

La Dolley llevaba un traje botón de oro con adornos de encajes de plata y un jardín de flores naturales.

Las famosas artistas recibieron una ovación estruendosa al presentarse en escena. Era el triunfo de los *trapos* al que París rendía su entusiasmo como lo hacen los patriotas a *notre Joffré*...

¿No es verdad, señoras, que envidiáis un poquito a las pícaras mademoiselle Faber y mademoiselle Dolley?

Antes que al genio y al arte, aplausos al vestido son capaces de envanecer a la propia estatua de Isabel la Católica.

Decir a las mujeres hermosas lo que deben hacer para conservar su belleza mucho tiempo y el arte de llegar a poseerla a las que de ella carecen, no es, ciertamente, una misión frívola. Y como yo deseo, señoras, que mi sección de «Modas y perfumes» sea esencialmente práctica, allá van unas cuantas recetas que os ruego toméis en consideración, pues se trata de verdaderas panaceas de belleza, arrancadas al misterio del «arte de componerse» de una grandísima coqueta.

**Para la suavidad de las manos.**—Mézclense 250 gramos de almendras dulces machacadas, 60 de jugo de limón, 30 de leche, 90 de aceite de almendras dulces y 180 de espíritu de vino a 20 grados.

Erotarlas bien hasta que la pasta quede seca en las manos.

**Sachet de heliotropo.**—Rafz de lirio en polvo, 250 gramos; hojas de rosa en polvo, 125; vainilla en polvo, 15; almizcle en grano, un gramo; benjuí en polvo, 15; esencia de almendras, tres gotas.

La fuerza de esta composición y su poder aromático son tales, que equivale a tener siempre entre los muebles, en la ropa ó en la estancia, un hermoso ramo de heliotropo fresco.

Y ya que hablamos de recetas, voy a daros, para terminar, una contra el desengaño en materia de amores, que algunas veces se impone. ¿No es cierto, amigas mías?

«Se ponen al fuego dos  
Adarmes de indiferencia,  
Cuatro gotas de la esencia  
De abur, y vaya con Dios.  
Y todo muy bien molido  
Con aceite de alegría,  
Se toma una vez al día  
En la taza del olvido.»

LA CONDESA FLOR DE LIS.

## Estamos conformes

Con Alejandro Lerroux, que dice que se puede sentir simpatía por una de las partes beligerantes, pero no injuriar a la contraria. ¿Se han enterado los germanófilos?

Con Dionisio Pérez, que afirma en *Nuevo Mundo* que los partidos de la izquierda no son ya en España un afán ni un peligro, sino una «convivencia». Acaso la palabra resulte suave.

Con que los maestros pidan que se cree una categoría que les permita cobrar 5.000 pesetas. No es ninguna gollería, Sr. Bullón. Usted cobra bastante más y hace bastante menos.

Con que el martes comieran juntos en el Ritz los Concejales liberales, republicanos, reformistas y de la Defensa Social

Así demuestran que tratándose de comer no hay diferencias.

Con el gran Duque Nicolás, que declara que «cualesquiera que sean los éxitos parciales que los alemanes puedan obtener, no harán otra cosa que retrasar la catástrofe final».

**Todo lo concerniente a la colaboración de GIL BLAS es de exclusiva competencia del ordenanza. El ordenanza se encarga de llevar las cartas solicitando original y de llevar otras cartas para devolver los originales que no se deba ó no queramos publicar.**

## No estamos conformes

Con que Jordana se encargue del alto mando en Africa para hacer lo mismo que Marina. Porque para ese viaje...

Con que Lema haya hablado en San Sebastián de la política griega. De Grecia no puede hablar ningún ministro más que Esteban Collantes.

Con que Benlliure esté haciendo un busto de Dato. ¿Cómo se las arreglará el insigne artista para ponerle algo en la cabeza a D. Eduardo?

Con que un submarino alemán haya querido torpedear al trasatlántico

Orduña, que llevaba 227 pasajeros y caminaba con rumbo a América. ¿Es que llevaba también material de guerra, como decían del *Lusitania*?

Con que dona Sofia Romero naya dedicado unos lamentables versos a la *Fornarina*. ¡Paz a los muertos, por Dios!

Con que en los reclamos de la Zarzuela se diga que los artistas están trabajando «con ilusión». Sería mejor que trabajasen con éxito.

El GIL BLAS se imprime en los talleres de los Hijos de M. G. Hernández, Libertad, 16 dup., bajo.

GIL BLAS, el periódico más barato del mundo, 16 páginas, cinco céntimos. Redacción: Gravina, 11, tripdo. primero.



# OLIGARQUÍA Y CACIQUISMO

Los trabajadores del mar y los políticos anfibios.

Para el día 28 está anunciada la huelga marítima. La mayoría de los patronos acepta las condiciones que tratan de imponer los obreros, que no son, por cierto, suaves, ni mucho menos: mejoras en la comida, cuarenta y ocho horas de trabajo a la semana, quince días de licencia cada año cobrando el jornal... Los obreros no se quedan cortos en reclamar la mejora de su trabajo.

La reclamación es ahora muy oportuna: los fletes están muy caros, las circunstancias actuales hacen muy importante la conservación de las comunicaciones marítimas. A los navieros, en suma, les conviene que sus barcos naveguen sin interrupción, y aceptan, sin analizar, lo que se les propone.

Por este aspecto no hay complicación posible. Los navieros del Mediterráneo ofrecen a los otros navieros españoles la promesa de aceptarlo todo para que no se interrumpa el tráfico.

Los armadores del Cantábrico aceptarían de momento la solución; pero se oponen de *ocultis* y trabajan algunos contra ella.

Estos son los que se oponen con su influencia a que se dicte y se firme el decreto reglamentando el trabajo a bordo.

El Sr. Dato prometió solemnemente a los marineros resolver su petición en el mes de Junio; vino una Comisión ya bien entrado Julio. Sabían la parsimonia con que lleva el Presidente del Consejo los asuntos graves, que tanto le enojan.

Y está próximo el fin de Julio y el decreto no aparece y la resolución de las peticiones de los obreros no se hace firme y obligatoria. La tardanza y las dilaciones del Gobierno acabarán por provocar la huelga, infligiendo gravísimos perjuicios a la marina mercante española.

¿Qué razones mueven al Gobierno a aplicar a este asunto tan vital su proverbial indolencia y su tradicional afán de hacer las cosas mal? Pues es muy sencillo. Entre los navieros bilbaínos lleva la voz cantante la casa Sota, Aznar y Compañía. A la casa Sota, Aznar y Compañía no le conviene o no le gusta aceptar las peticiones de los obreros. No se atreve a rechazarlas claramente por temor al *boycot* o a la huelga parcial, pero trabaja contra el decreto.

Esta Compañía, como todas las grandes Compañías, es muy influyente porque les dan sueldos u honorarios de bufete a los políticos que ejercen de Ministros, de tutores del Gobierno o de Presidentes de las Cámaras.

Y la Compañía Sota, Aznar que se opone al decreto, tiene de

abogado para sus negocios en Madrid al Sr. D. Javier Ugarte, Ministro de Fomento.

Precisamente Ministro del departamento que ha de redactar y poner a la firma el decreto.

Y así va pasando el tiempo y aproximándose la fecha del 28 con el fantasma de la huelga.

No es lo raro que el Sr. Ugarte sirva en el Ministerio a sus buenos clientes: lo raro del caso es que Dato no procure acallar el celo *pro domo sua* de su compañero de Gobierno, ni el Director de Comercio reclame, ni siquiera el poder mayestático, irresponsable, pero Consciente é inteligente, presente en algún Consejo por asunto de tanta monta.

¡Porque debemos ir todos a una, para remover estos obstáculos, tradicionales ya en la política española!

Los Concejales deben ser madrileños.

Estamos más contentos de chiquillo con zapatos nuevos. Nuestros dos artículos anteriores nos han valido varias importantes felicitaciones que nos animan a continuar nuestra campaña. Creemos que vamos a conseguir purificar el ambiente de nuestro Concejo. Creemos que la mayoría de los Concejales que formen el Ayuntamiento de 1916 van a ser madrileños y van a ser personas conocidas «del todo Madrid que acude a las grandes solemnidades».

Por lo pronto hemos de hacer notar que sólo faltan tres meses para que las elecciones se celebren, y a estas fechas no hemos visto en los periódicos, afortunadamente, más que alguna noticia diciendo que el híbrido partido reformista ha nombrado candidato a un desconocido. En elecciones pasadas los aspirantes a Concejales comenzaron a trabajarse el distrito en el mes de Mayo. Esto es un síntoma.

Este año va a haber más que palabras en las antevotaciones y en las elecciones. Este año será preciso que los periódicos, al dar la noticia de Michigánez se presenten Concejales, añadan quién es Michigánez, con qué m dios de vida cuenta Michigánez, si sabe leer y escribir Michigánez. Porque nosotros no estamos dispuestos a tolerar que vayan a administrar a los vecinos de Madrid individuos que carecen de la facultad de discurrir, gentes de mal vivir o administradores profesionales. Aquí vamos a desnudar a todo bicho viviente, y el que sea bruto no debe ser Concejales, y el que sea un pillo no debe exponerse a que lo llevemos al cuartel del 14.º Tercio.

Hace falta que las personas inteligentes y honradas vayan a la Casa de la Villa para que los vecinos de Madrid confíen en

sus Concejales, para que se rehaga el crédito del Municipio, para que emprendan obras grandes que están haciendo mucha falta.

Ya sabemos nosotros que en una Corporación numerosa es difícil que todos los que la componen sean inteligentes, honrados y valientes; pero estamos convencidos de que habiendo unos cuantos Concejales que tengan estas condiciones y que sean madrileños, y teniendo un Alcalde que sepa imponerse, los pillos tendrán que emigrar o se sumarán a los honrados en beneficio de la urbe.

Ahora que mientras no sepamos quiénes son las personas designadas para luchar en Noviembre, dejaremos a un lado el averiguar vidas y milagros, y nos conformaremos con pedir que se activen las obras emprendidas.

Y tan y mientras, como dicen por los barrios bajos, haremos unas cuantas preguntas al Alcalde y a los Concejales en la seguridad de que no nos van a contestar.

Las preguntas son las siguientes:

¿Cuándo se reúne la Comisión que va a visitar las vaquerías?

¿Por qué no va con esa Comisión uno o varios representantes de la Prensa?

¿Cuándo se abre el primer trozo de la Gran Vía?

¿Cuántas veces se ha reunido la Comisión de Presupuestos?

¿Qué hubieran dicho los Concejales de la Defensa Social del Sr. Bellido, si es socialista o republicano?

¿Cuándo se cierran las panaderías que no están dentro de las Ordenanzas municipales?

¿Qué se debe hacer con el técnico municipal que incumple las Ordenanzas?

¿Cuándo se pone coto al desbarajuste que reina en la Beneficencia municipal?

¿Por qué no repasan las pesas de los carboneros y de los ultramarinos todos los Tenientes de A calde?

¡Y a qué seguir!; podríamos llenar dos páginas de este periódico con preguntas y más preguntas en la seguridad, repetimos, de que no nos habian de contestar; pero como nosotros, aunque somos madrileños, somos más tozudos que los de Calanda, nos vamos a poner muy pesados, y ya verán ustedes cómo nos contestan. ¡Ya lo creo que nos tienen que contestar! El engrandecimiento de Madrid depende del Ayuntamiento, y nosotros queremos tanto a Madrid que por ver e en condiciones de tutearse con París o con Londres somos capaces hasta de jugarlos la libertad, la independencia y... la descentralización. Todo lo pasamos menos que el Alcalde y los Concejales hagan oído de mercado a nuestros artículos. Todo lo consentimos menos que representen a Madrid unos hombres



La tumba de Romaguera.

Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

(Pesadilla de D'hoj.)



que nacieron en otras provincias

Para ser Concejal, en lo sucesivo hay que ser inteligente, honrado y madrileño.

Pensamos también dedicar unos cuantos artículos a los Concejales que terminan su misión en Diciembre. Haremos un examen crítico de su gestión, de las veces que hablaron, de las proposiciones que presentaron...

En fin, que preparemos unos cuantos trabajos que tendrán que leer.

Ahora que, como hace mucho calor, daremos esos artículos en pequeñas *diócesis*, como dice un Concejal del actual Ayuntamiento.

¡TODO SEA POR DIOS!

## Nuestros compañeros en la Prensa.

Del "Madrid al día", que redacta en A B C el delicioso Sr. Primat:

"La nota aciaga, abundante un suicidio, una mujer atropellada entre dos carros, una anciana muerta al caerse de la ventana de un tercer piso."

¡Caramba! ¿Conque á una mujer la atropellan entre dos carros?

Debieron ponerse de acuerdo ambos vehículos. Aunque es más fácil que lo ocurrido fuese que la víctima fuese "cogida entre dos carros". Así, al menos, refiere el hecho el propio A B C en la sección de "Sucesos".

En las "Notas de sociedad, del Herald de Madrid, leemos, con el natural asombro, lo que sigue:

"Han salido para San Sebastián la Duquesa de T'Serclaes y sus rijas. No sabíamos que la señora Duquesa tuviera tan doloroso padecimiento. Deseamos su alivio

Escribe M., en *La Epoca*:

"Un quinteto, cuyos músicos visten las clásicas levitas rojas, propias de toda orquesta de hotel que se respete..."

¡Válganos el Señor! ¿Dónde ha ido á refugiarse el respeto que á sí mismos se deben los músicos!

¡En unas levitas coloradas!

Leemos en *Blanco y Negro* que, según el Sr. Martínez Sierra, las muje-

res deben estudiar "Ciencia, Derecho, Historia; es decir, el mundo creado (incluyendo en él, naturalmente, al hombre), la ley y la vida del hombre en este mundo y con esta ley."

¡Atiza! ¡Atenme ustedes esta mosca por el rabo!

Luego agrega: "...Aprender á hablar oyendo hablar, leyendo buenos libros; á escribir, escribiendo y copiando lo que otros perfectamente han escrito..."

Conque copiando lo que otros han escrito... ¡Caray! Ya nos sospechábamos este procedimiento del Sr. Martínez Sierra; pero... ¡A confesión de parte!

Redacción de "Gil Blas".

Gravina, 11 triplicado.

# CÓMICOS Y DANZANTES

## Chismecillos... al vuelo.

—¡Salud y cuartillas, Saturnino!  
—Salú... y calor. ¡A 46!  
—Toma... Haz el favor de colgarme el sombrero, y la americana, y el chaleco, y los tirantes, y la camisa...

—¡Haber empezao por la camiseta!  
—¡Nadie te creería un modesto ordenanza del periódico, con tus felicísimos rasgos de ing nio, Saturnino!

—¿Verdá, usté?  
—¡Dios encendió *de par en par* la lamparilla de mi privilegiado caletre cuando concebí la estupenda idea de que me ayudasen á escribir estos *Chismecillos*...

—Se trabaja la mar de bien, así al alimón.

—Al... alimón. ¡Sobre todo en verano!  
—No derrochemos el ingenio antes de entrar en faena, que luego tóo nos hace falta pa las cuartillas.

—¿Te sientes agotado, en la plenitud de tu frescura?

—¡Y dale, hombre!

—¡Si mientras tú me echas una mano creo sentirme casi tan fuerte y tan gracioso como Mihura ante González del Toro!

—¡Tanto dirá usté!...

—Es una corazonada mía desde que vi en El Paraíso *La niña de los besos*.

—Cuestión de reparto también...

—Pues, ¿y la musiquita que les colocó Penella?

—No trae sello wagneriano, ¿verdad?

—¡Foglieteseo á lo sumo!

—¡No ofenda usted al campechano si que también rollizo amigo Foglietti!

—¿Cómo ofenderle? ¡Al contrario! ¡Si es mi debilidad!

—¡Choque!

—Sobre todo, porque su labor no es *celebral*, como la de D. Conrado

—Eso de *celebral* se presta á una porción de interpretaciones.

—¿Opinas como yo?

—¡Opino! En cuanto se saca á relucir la ténica, el subrayao de la orquesta, el colorido de la frase y el... «hay que fijarse»; «esto hay que oírlo seis ó siete veces pa formarse idea», ¡já dormir!

—¡Nos comprendemos y nos complementamos, Saturnino!

—A... lo nuestro. ¿Por dónde empezamos nuestra labor de cá tres días?

—Yo empezaría construyendo cuatro ó cinco teatros en la primera cuartilla...

—¡Hecho! ¡Pa que rabien los que nos colocan dos ú tres un día sí y otro sí!

—¿Cuál ha sido el último?

—El de Maravillas, del abultado y angelical compañero Eduardo Montesinos.

—¿Y dónde está?

—En *La Epoca*.

—¡Digo, que dónde está ese teatro!

—En Chamberí.

—¿Por Fuencarral?

—Y por Hortaleza.

—¡Ya! Influyen al teatro las dos líneas...

—¡Afluyen, Saturnino, afluyen!

—¡Bueno, hombre, no se me ponga usted tonto!...

—Y se dice líneas.

—¿Y... qué?

—Que como no seas un tanto consciente en la frase, veo en peligro tu sillón de la Academia...

—¡Con meterme á político, en paz!

—Sin embargo...

—¡A seguir escribiendo chismes!

—¡Tienes razón, perdona...

—¿Se desarrengó ya del tóo lo de la Zarzuela?

—No. Ya conoces la frase obligada, tratándose de ese coliseo...: «Hasta el 23 no se sabrá nada.»

—¿Y á cómo estamos?

—A 23.

—¿Y qué se sabe?

—Lo del filósofo: «Sabemos que no sabemos nada; luego sabemos algo.»

—¡Chopenhauer puro!

—Con gotas.

—De modo y manera que D. Arturo Serrano sigue buscando al de la pasta, pa continuar?

—Así parece.

—Se decía, no ostante, que un popular empresario que explota teatro y medio en Madrid estaba pa firmar contrato.

—Porque le vieron tomar una cerveza con Santa Ana en La Elipa; pero ello no pasó de ser una falsa alarma...

—¡Puedel!

—Sólo que hubo quien se permitió gritar: «¡Zarzuela por D. Enrique!»... y hete ya á Chicote poco menos que con las llaves en el bolsillo y encargando de la formación al chato González.

—¡Eso de chato, tampoco es pa aspirar al sillón, mi amigo!

—Es la denominación familiarísima...

—¡Dígaselo usted á él en sus propias y escasas narices y le suelta algún chiste... también familiarísimo!

—¡No creo!...

—¡Quedamos en que de la Zarzuela náa entre dos platos hasta la fecha!

—Justo.

—¿Y de Martín?

—De Martín, según rumores, «el caso de Eslava».

—No entiendo jota.

—Es sencillísimo: ¿Recuerdas el año pasado, cuando García (Ortega, D. Paco) comenzó á actuar en el pasadizo?

—Me acuerdo.

—¿Te acuerdas, *item más* —y perdona que chamulle todo el latín que sabe Zancadita,— que Cadenas y Asensio Más tenían un pequeñísimo pleito con los propietarios del teatro?

—Sí.

—¿Y que este año, al ir D. Paco á dárseles de inamovible, se presentaron Asensio Más y Cadenas y se hicieron cargo del inmueble porque habían ganado el pleitecillo?

—Sí.

—Pues sustituye Eslava por Martín, y á los dos infrascriptos por Atanasio Melantuche, con respecto á Lleó, y está todo clarísimo.

—¿Clarísimo? ¡Si eso parece una de las cartas que escribe Maura á los Comités de provincias!...

—¡Saturnino!...

—¡O una frase de Esteban Collantes al recordar sus mocedades en *La Iberia*, para darse pisto de periodista... y de pollol!

—Se que me entendiste, Saturnino, y no hagas chistes á costa de tus tóoyos.

—¿Y Lleó qué dice á eso?

—Que si lo de D. Atanasio no son papeles mojados, es posible que se ponga al

habla con él, y aunando voluntades debute la compañía, ya formada y seleccionada por D. Vicente, á base de Paco Alarcón y la Fons.

—Lo de Julieta lo creo problemático...

—Y Lleó también; pero ya verás cómo acaba por convencerla.

—Hombre es Don Juan que á querer...

—¡Zorrilla le oiga!

—Y caso de que le desoyesen Zorrilla y Melantuche, si éste no quisiera campar por sus respetos y decidiera subarrendar el coliseo de D. Mariano, el acreditado farmacéutico, está al paño Leopoldo Suárez.

—¿Con la Blanquita?

—Con la Blanquita, si no es que decide largarse al Duque, de Sevilla, cuya Empresa le está pinchando...

—Comprendo: ¡al sol que más caliente!

—¡Claro!

—¿Hay algo nuevo de Apolo?

—De Apolo... y nuevo? ¡Eres un Irónico, Saturnino! ¡Milagros, no!

—A propósito de milagros: ¿se ha enterado usted del que intenta el antedicho don Paco García, en vista de que Serrano no se puso á tiro pa cederle el Infanta Isabel?

—¿Qué intenta D. Francisco?

—¡Hacer el invierno en el Príncipe Alfonso!

—¿Con quién?

—Con algunos supervivientes de la calle de Sevilla.

—Pues ya imagino la obra de *debut*.

—¿Cuál, Saturnino?

—La canción del *naufra*.

—¿Sin partitura?

—¡Que se chinche Morera! ¡Pa musiquitas estará Paquito!...

—¡También es verdad!

—¿Hay algo que merezca comentario digno de nuestra pluma en los demás coliseos que no hemos nombrado?

—Sí. Pero creo que por hoy hemos arriado bastante el hombro en esto del chismecillo volandero; ¡y hasta el próximo martes! Dale forma á cuanto llevamos hablado, Saturnino, y á la imprenta.

MIGUEL PORTOLÉS.

BEBED LAS :: :: :: ::

:: :: :: :: AGUAS DE

Infalibles contra las enfermedades del estómago, hígado y riñones.

DEPOSITO CENTRAL: Barquillo, 4.-MADRID

MORATALIZ

:: :: :: :: LAXANTES :: :: ::

:: :: :: :: DELICIOSAS PARA LA ::

:: :: :: :: MESA :: :: ::

"GIL BLAS"

SE PUBLICA MARTES Y VIERNES

El periódico más barato de España. :: 16 páginas, 5 cts.



Hasta seis palabras, 30 céts.

## ANUNCIOS POR PALABRAS

Cada palabra más, 5 céts.

## ALMONEDAS

**A**lmoneda por marcha. Sala, gabinete, comedor, despacho, alfombras. Plaza de la Cebada, 10.

**A**lmoneda. Espejo, figura mármol, aparato luz, etc. Claudio Coello, 61: de 10 a 12.

## ALQUILERES

**C**asa nueva, 14 habitaciones, a 6 nro, baño, calefacción, termosifón, enarimado, 100, 135 y 150 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

**C**asa nueva alquilarse dos magníficos pisos, baño, termosifón, calefacción, ascensor, teléfono, entre dos tranvías. Razón: Cast. 16, 24.

**G**ran sótano para almacén. Luchana, 20.

**J**orge Juan, 26. Cuarto tercero.

**C**uartos de lujo desde 140 pesetas. Luchana, 22.

**A**lquilo principal y segundo, dos balcones, nueve habitaciones, agua; 55 pesetas. Amparo, 12.

**C**asa nueva. Calefacción, baño, termosifón, ascensor, enarimado, 100, 135, 150 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

**A**lquilarse dos pisos, 23 y 32 duros, Ayala, 20.

**A**lquilo piso primero, 37,50. Paseo de las Delicias, 2.

**A**lquilarse espaciosa tienda dos huecos, con hermoso sótano de 19 por 5 metros. Carrera San Francisco, 9.

**C**uartos 16 pesetas, casa nueva, inodoro, agua. Mataderos. Carabanchel, 24.

## AUTOMÓVILES

**A**utomóvil, ómnibus, 16 asientos, vendo u. o. José Massó. Teucro, 1. Pontevedra.

## COMPRA

**C**ompro buen coche para pasear impedido. Santa Engracia, 14.

## DEMANDAS

**P**racticante Medicina, Cirugía, buena conducta, desea colocación I formarán: Marqués Urquijo, 40, bajo.

**F**rancesa diplomada desea colocación. Velázquez, 14, colegio.

**S**enorita anglo alemana, posee muy bien inglés, francés, desea colocarse, Madrid, provincia. Príncipe, 9.

**F**rancesa desea lecciones ó paseo con niños ó señoritas, informes mejorables. Serrano, 56.

**M**atrimonio sin hijos desea portera. Barrio del Carmen, calle Nielfa, 5.

**S**enorita francesa se ofrece cuidar niños ó doncella. Sal, 2 al 8.

**U**n joven de 25 años, buenas referencias, desea ocupación de 1.ª a 2.ª. Santa Brigida, 13, bajo.

**O**frécese cocinera sabiendo su obligación y repostería. San Cayetano, 2 duplicado, tercero.

**C**amarero - navegante en los trasatlánticos, se ofrece ayuda cámara mozo comedor, etc., para Madrid ó fuera; buenas referencias y certificados. Blanco, Pilar, 18 provisional, Guindalera.

**S**enorita joven, intachable conducta, inmejorable referencias, acompañaría señoras Alcalá, 20, tercero derecha.

## ENSEÑANZA

**P**rofesor de primera y segunda enseñanza, repatriado por causa de la guerra, desea lecciones o traducciones. Angel Jalón, Alcalá, 137, 3.ª izquierda.

**P**rofesor educaría niños distinguidos. Galileo, 8 triplicado.

**M**aestro superior da lecciones, sabe latín. Barquillo, 23, tercero izquierda.

**O**frécese a domicilio profesora primera enseñanza dibujo, solfeo Darán razón. Jardines, 18, segundo interior.

**P**rofesora francesa. Preparación exámenes, 5 pesetas mes. Plaza Dos Mayo, 7.

**F**rancesa, lecciones particulares, profesor particular. Precios módicos. Silva, 25, segundo.

**P**rofesor oficial de provincia da lecciones de matemáticas, física y química. Hieras, 17, bajo.

## ESPECÍFICOS

**N**o más arrugas y pecas. Si queréis ser blancas y hermosas; si queréis que vuestras facciones tengan la tersura y lozanía que en vuestros primeros años, usad el «Agua Argentina», que quita en pocos días las pecas, manchas, arrugas y paño del embarazo, dejando la cara blanca y aterciopelada.

**D**olor de muelas. Curación radical con Odonalgico Alño.

**U**na combinación admirable. Píldoras y Ungüento de Holloway. Las Píldoras libran al sistema de todas las impurezas; purifican la sangre y estimulan la actividad natural del hígado, de los intestinos y de los riñones. El Ungüento en combinación con las Píldoras, es un remedio infalible para todas las afecciones de la piel, enfermedades de las piernas, heridas inveteradas, escoriaciones, diviesos, etcétera.

**A**gua radiogénica. Cura del reumatismo, artrismo, neuralgias, ciáticas, etcétera.

**H**erniados! Aparato Márquez. Imcomparable. No se oxida ni se rompe.

**N**ervogénico Mombiedro. El mejor tónico reconstituyente conocido hasta el día. Inapetencia, neurastenia, clorosis, debilidad general, etc., desaparecen con el uso del Nervogénico Mombiedro.

**E**l Gotol. Reumatismo, dolores nerviosos ó neuralgias, jaquecas, hemicráneos, cefálicas, etc. Se curan radicalmente. Venta en farmacias.

## HOSPEDAJES

**H**uéspedes desde 2,50. Ballesta, 6, principal.

**C**edo hermoso gabinete. Preciosos, 15, pral.

**P**articular, con, sin, cédense habitaciones persona posición. Belén, 13, principal derecha.

Los anuncios por palabras de **GIL BLAS**

se admiten en la Administración, Gravina, 11 triplicado, y en todas las Agencias de Publicidad de Madrid.

**P**articular cede precioso gabinete y alcobas. Barquillo, 12, segundo derecha.

**H**uésped fijo desea casa particular, moderna, pocas escaleras ó a censor. Plaza Lavapiés, 4, segundo. Nicolás Álvarez.

**P**articular, habitación, todo nuevo, con. Mayor, 63, segundo.

**P**articular cede gabinete exterior, 25 pesetas, céntrico. Piamonte, 19, bajo izquierda.

**S**enorita sola cede gabinete uno ó dos caballeros. Jesús del Valle, 40 principal.

## OFERTAS

**H**ortelano. Afueras de Madrid, entendido la branza, stable, casado, sin hijos, 10 reales, casa. Hernán Cortés, 5, lechería.

**P**ara poner al frente cursal de Casa Bicietas alquiler, precisase persona confianza; 2.500 3.000 pesetas. Apartado 598.

**D**oncella joven con formas falta, Desengaño, 26.

**P**ara porteros, se necesita matrimonio sin hijos. Informarán: Santa Isabel, 7, Demetria.

**C**hico para recados falta. Comandante Las Morenas, 2, lampistería de Martinez.

**N**ecesito buena costurera, sabiendo cortar y económica. Caballero de Gracia, 22; horas de 3 a 6.

## PUBLICACIONES

**E**ugenio Lucas. Estudio crítico, por R. Balsa de la Vega. 2 pesetas en librerías.

## VARIOS

**D**oy instrucciones escritas para fabricarse en casa jabones, vinos, licores, lejías, vinagres, perfumería, gaseosas, refrescos. Dirigirse con sello para contestar, Francisco Castillo, San Mateo Gallego (Zaragoza).

**E**n Miraflores vendo ó alquilo, sin muebles, hermoso hotel sin estrenar, soberbias vistas, agua, cuarto de baño, frondoso jardín. Razón: Miraflores de la Sierra, Manuel Brea.

**S**e desea para señor solo un cuarto pequeño y económico, no muy lejos del centro. Escribir al Sr. Leek, Atocha, 37, segundo.

**P**ozuelo Alarcón. Vendo la casa hotel calle Sagunto, 10, compuesta dos pisos y 31 habitaciones.

## VENTAS

**V**endo hermoso tronco de caballos, castaños claros, de cuatro años y ocho cuartos, muy bien enganchados y a sanidad. Informes: Manuel Polo: Mayor Principal, 91, Palencia.

**A**ntúciense usted en esta Sección y aumentará la venta de los artículos que expende.

**F**ábrica fideos, vende maquinaria completa; también electromotor, 2 caballos. Pionio Villar. Cantalapiedra.

**E**n la calle Rebeque, 4, frente la plaza de Armas, véndese buena sillaría, 28 pesetas; máquina Singer, 12; perchero, 12 pesetas.

## BIEDMA - - FOTOGRAFO

— 23, ALCALA, 23 — MADRID — HAY ASCENSOR —

## GIL BLAS

PERIODICO BISEMANAL ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS MARTES Y VIERNES

Redacción y Administración: Gravina, 11 triplicado. - MADRID  
APARTADO DE CORREOS 472

## PRECIOS

Venta.—Número ordinario, 5 céntimos.

## SUSCRIPCIONES

Trimestre..... 1,25 pesetas.  
Año..... 5 "

## EXTRANJERO

Trimestre..... 2,50 pesetas.  
Año..... 10 "

## ANUNCIOS

En la última plana, línea..... 0,30 pesetas.  
Reclamos..... 0,75 "  
Noticias..... 1,50 "  
Artículo industrial..... 2 "

Los anuncios apaisados, á través, en cabeza ó pie de plana, se medirán con arreglo al tamaño ó dimensiones de columna corriente. Toda otra clase de publicidad, á precios convencionales. Los anunciantes abonarán el impuesto correspondiente.

Pago adelantado.



# Industrias, Comercios, Productos específicos y Balnearios RECOMENDADOS

## ORFEBREÍA DE ARTE

DE DOBLE PLATEADO

Palais de Nouveautés —  
Alcalá, 12.—Madrid.

## ORO Y PERLAS

Plata, platino, brillantes, alhajas antiguas y modernas, paga todo su valor la Casa.

Pérez Hermanos, Zaragoza, 9 y Fresa, 2

## Café Castilla

Especialidad en  
bocadillos y exquisito  
chocolate.

Infantas, 29.

## NEGOCIO

seguro, administrado por sí mismo. Mil pesetas rentan 5 al mes. Informes gratis. La Cooperación. Carrera San Jerónimo, 14, principal. De 10 a 1. Esta Casa, la más antigua de Madrid, no tiene sucursales.

## Plata de ley al peso

en bandejas, cubiertos, toda clase en objetos para servicio y alhajas de ocasión, vende la Casa Pérez Hermanos, Zaragoza, 9, y Fresa, 2.

## Balneario de

El pedido de informes, folletos, tarifas así como aguas, dirijase al administrador general, D. EDUARDO GALVEZ, residente en el Balneario los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre, y en Zaragoza el resto del año.

CATORCE HORAS DE MADRID AL BALNEARIO

Automóviles a la llegada de los trenes en las estaciones de Sabinánigo (Huesca) y Laruns (Francia) si el estado anormal lo permite.

Prototipo de las aguas nitrogenadas, 1.636 metros sobre el nivel del mar.

TEMPORADA OFICIAL

Del 15 de Junio al 21 de Septiembre.

## PANTICOSA

## ANTONIO VIDAL

LOS MADRAZO, 25. —TELÉFONO 1.487

Los mejores carbones del mundo para todo: los sistemas de calefacción, uso doméstico e industriales.

Almacén: Paseo Imperial. — Teléfono 2.418

## RECOMIENDA UCENDO, Mayor, 48

que en saldos y liquidaciones os engañan. Antes de comprar comparéis precios en aparatos eléctricos, 6 ptas. Bombillas metálicas. Vajillas, cristalería, etc. Imposible más barato.

## SE LIQUIDAN

2.000 sombreros para niño, a 1 y 1,50 pesetas; 4.000 ídem para señora, a 2, 2,50 y 3.

CLASES SUPERIORES

Concepción Jerónima, 6, entlo. SALDOS

## OPOSICIONES A CORREOS

Se convocan en el presente mes. Academia «CANO RUEDA», legalmente constituida, comienza curso para los nuevos alumnos el 15. Enseñanza individualista siempre que la juzgamos necesaria. Interesa familias informarse personalmente de nuestro profesorado y éxitos. El mejor internado: todas las habitaciones con balcón y ventilación directa San Marcos, 3.

## ESTADÍSTICA SALUD, 21

PREPARAN los Sres. Revenga, Inspector del Cuerpo; Hereza, Oficial 1.º; Revenga, Ingeniero.

INGRESADOS en convocatorias anteriores:

1910. — En el Cuerpo Auxiliar..... 5 plazas.  
1912. — En ídem íd. íd..... 23 ídem.  
1912. — En ídem íd. Facultativo..... Todas.  
1913. — En ídem íd. íd..... 8 ídem (de 10).

1914. — (Últimas oposiciones.) Ingresaron de esta Academia los señores: D. J. Moreno, con el núm. 2; D. A. Amor, con el 3; D. A. de Miguel, con el 4; D. F. Aponte, con el 5; D. M. Fairén, D. M. Burgos, D. G. García Losada, D. F. Feijóo, D. B. Aguirre, D. L. Carmena, D. J. Lemes, D. M. Antón, D. M. Vázquez, D. E. Salvador, D. A. Samper, D. F. Roncales, D. S. Esquivias y D. M. Samaniego.

Contestaciones al programa.

Clases especiales para señoritas.

Centro de modelación impresa y publicaciones legislativas de

Imprenta, papelería y objetos de escritorio.

JOSE CLIMENT VILA

Atocha, 151, Madrid. — Teléfono 3 170

Esquelas, recordatorios y toda clase de trabajos comerciales

## "THE SINGLE PROPER"

Agencia general de negocios, préstamos, colocación de capitales, asuntos en todos los Ministerios, informaciones secretas, colocaciones.

San Bernardo, 52, Madrid. — Teléfono 5.412. Apartado de Correos 489.

AGUAS  
MINERALES  
NATURALES DE

# CARABANÁ

... PURGANTES ...  
DEPURATIVAS  
ANTIBILIOSAS  
ANTIHERPETICAS

Propietarios: Viuda e Hijos de R. J. CHAVARRI. — Dirección y oficinas: Lealtad, 12, Madrid.

## CEREVISINA CARBONICA ARTIGUES

Es la forma de levadura de cervza más recomendada por empujones médicos nacionales y extranjeras, para el tratamiento eficaz del estreñimiento, scorbuto, diabetes, artrismo, forunculosis, antrax, erisipela, sarampión, viruela, escarlatina, tifus, fiebres gástricas y puerperales, enfermedades del estómago, riñón, hígado, intestinos, hinchazón de la piel y en todas las que la sangre necesita una vigorosa depuración, sin el menor desgaste, ni originar otras enfermedades. Frasco, cinco pesetas en todas las boticas de España.

## SOLUCIÓN CASES

DE  
CLORURO FOSFATO DE CAL

Presentada en varias Exposiciones.

Por su excelente composición y perfecta dosificación, es la única aprobada por la Real Academia de Medicina y demás Corporaciones médicas. Se recomienda en los casos de ANEMIA, CLOROSIS, RAQUITISMO, INAPETENCIA, CONVALESCENCIA, EMBARAZOS, etc. Poderoso reconstituyente para las madres durante la lactancia de los niños. De venta en las principales farmacias de España.

## INTERESANTE

EMPRESA DE LAS AGUAS DE LA FADAGOSA  
Concejo de Marvão (PORTUGAL).

Aguas sulfurosas, alcalinas y radioactivas, pertenecientes al grupo de Moledo, Vilela, Felgueira, etc., etc. Este establecimiento, por motivos de obras importantes que en el mismo han de realizarse, no puede abrirse este año hasta 1.º de agosto. Las Compañías de ferrocarriles continúan dando billetes para la estación de Marvão (Portugal).

## EXPLORACIONES FORESTALES

Compra venta de montes o arbolados y de traviesas para ferrocarriles. Duelas de haya para barriles de escabeche y salazón. Carbones vegetales. Alquiler de vagones foudres.

Hijos de Victoriano Echavarrri. — Olazagutia (Navarra).



Compre V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Lea V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Coleccione V.

LA NOVELA DE BOLSILLO



# Estadística

REVENGA - HEREZA

Salud, 21. (Véase el anuncio en la página anterior). Contestaciones al programa.

## JOSE PEREZ ASENCIO

Regio Agente Consular de S. M. el Rey de Italia.

Agente de la Compañía de Seguros Marítimos "LA PHEONIX".

### ALICANTE

Oficinas: Explanada España, 3, bajos. Telegramas, telefonemas: Pérez Asencio. Teléfono número 135.

## ACADEMIA PREPARATORIA

para ingreso en el Cuerpo de Correos.

En esta Academia han obtenido plaza en la Convocatoria de 1914 los alumnos D. Joaquín B. García de la Rosa, D. Enrique Lafuente Ferrari, don Francisco Berenguer y Más, D. Rafael Sanjuán Alonso, D. Amadeo González Vázquez, D. José Navarro Díaz y D. Mariano Solís Agrela, ó sea todos los que ha presentado á los ejercicios de oposición. Además aprobaron el examen previo D. Angel de Elera Calzado, D. Juan José Izquierdo y D. Tomás Serna Moreno. — Valverde, 2, 1.º — Horas: de 4 á 8 tarde.

## CAFES TOSTADOS POR PROCEDIMIENTO ESPECIAL

Clases legítimas de Yauco (Puerto Rico), importadas directamente en crudo.

Este tueste es natural, garantizando que no contiene mezcla alguna que lo altere.

Ventas por mayor y menor.

Sobrinos N. Giménez. Goya, 7, Zaragoza.

Figuras y patrones á la medida de los más afamados sastres de París.



S. A. SMART

MARQUÉS DE CUBAS, 7, DUPLICADO, BAJO MADRID

## CONTRA LA CALVICIE

REMEDIO INFALIBLE

Hay calvos porque quieren serlo. Con el maravilloso Líquido Riquelme desaparece la calvicie. Hoy apenas nacido cuenta con milagrosos y estupendos testimonios de muchísimas personas que, habiendo desistido de utilizar los remedios conocidos, se han rendido á la evidencia ante el portentoso Líquido Riquelme que cura la calvicie

RADICALMENTE

Quien quiera probarlo se convencerá

## Casa ALONSO, pianos

y autopianos de las mejores marcas, al contado y plazos. Primera Casa en PIANOS DE OCASIÓN garantizados desde 70 duros. Antes de comprar pianos visiten esta importante Casa. ALQUILERES, AFINACIONES, COMPRAS Y CAMBIO.—22, Valverde, 22.

## Fernández y Galiano

Objetos de escritorio y dibujo.

Imprenta y Litografía

Especialidad de timbrados en relieve. Se arreglan plumas estilográficas de todos los sistemas. Gravina 11 cuadruplicado, Madrid.

## :: PASO A LA HIGIENE ::

Filtros «Isleor» de célebre y escogida piedra arenisca y compacta.

El agua más turbia queda cristalina mediante este higiénico aparato. Fácilmente desinfectable por medio del agua hirviendo. Bebiendo buena agua desaparece el tífus. Pruébalo y se convencerán.

PRECIOS: Filtro solo, 4 pesetas. Con tinaja y grifo, 7,50.

Empleados del Estado, Empleados de la Provincia, Empleados del Municipio, Empleados particulares, cuantos deseen ganar un sobresueldo en trabajo fácil y compatible con cualquier otra ocupación, diríjase á Apartado de Correos 472.

### TARJETAS DE VISITA

Finamente impresas en cartulina marfil, 1,50 pesetas el ciento; pergamino, 2; Royal, 2,50.

CASA THOMAS

Sevilla, 3.—MADRID

DESPACHO Y FLETAMENTO DE BUQUES COMISIONES Y CONSIGNACIONES

### ANTONIO MANZANARES

Consignatario de las Compañías Valenciana de Vapores Correos de África y Española de Navegación.—Valencia.

Línea regular de vapores para los puertos de África y Canarias.

Agente de Aduanas y de las Compañías de Seguros "HISPANIA" y "LLOYD DE COLONIA"

Plaza de García Aliz, 8.—CARTAGENA.

COMPANIA VALENCIANA

DE

## Vapores Correos de Africa

### Servicios oficiales

CORREOS DIARIOS: de Málaga para Melilla, de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz. CORREOS QUINCENALES para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

### Servicios comerciales

LINEA DE CABOTAJE entre los puertos del Mediterráneo. LINEAS DE GRAN CABOTAJE para Francia, Italia é Inglaterra.

Dirección: GRAO, VALENCIA

## A. FERRER PESET Y HERMANOS

CONSIGNACIÓN DE BUQUES

Agencia de Aduanas y Tránsitos. Muelle, 12.—GRAO-VALENCIA

## Román Musolas

Consignatario de la Compañía Valenciana de Vapores Correos de Africa.

Agente de Aduanas.—Tránsitos.—Despacho de buques y mercancías.—Seguros marítimos. Comisiones.—Fletamentos.

## Tarragona.

Apodaca, 38.—Teléfono 34.

Direcciones telegráfica y telefónica: ROMANOLAS

### MUEBLES DE VERANO

Y PARA CASAS DE CAMPO EN JUNCO Y MIMBRE

Artículos de viaje. MALETAS Y BAULES A PRECIOS SIN COMPETENCIA (como en todo).

PALACIO U HOTEL DE VENTAS

Calle de Atocha, 34.—Teléfono 860. Entrada libre.

## Viuda de Eduardo Muñoz

AGENTES DE ADUANAS

COMISIONES. TRÁNSITOS

## GRAO, VALENCIA

### Opositores y estudiantes

Si moverse de vuestro domicilio, prepara eficazmente «Gaceta del Opositor» por 6 pesetas mensuales. Pedid número muestra. San Marcos, 3.

### DÓMINE Y COMPAÑIA

DESPACHOS DE ADUANAS Y BUQUES, CONSIGNACIONES Y TRÁNSITOS A «FORAITS» REDUCIDOS, SEGUROS MARÍTIMOS CON PRIMAS ECONÓMICAS

TELEFONOS... Despacho, núm. 1.105 Muelle, núm. 1.081. Grao de Valencia.

### CABALLEROS

Sombreros de paja fina desde 3,45 ptas Casa Thomas, Sevilla, 3, Madrid.

### CAMISAS

se hacen y reforman. Tres cuellos ó seis puños por 1,25 ptas.

Arroyo, Barquillo, 3.

### 20 Locomóviles

y máquinas de vapor semisijas, nuevas y de ocasión, existentes para entrega en el acto. Venta y alquiler.

### OTTO WOLF

C Consejo de Ciento, 347, Barcelona.

### MAQUINARIA

Conservación y arreglo de motores.—Gran práctica.—Mecánico electricista.—Instalaciones.

### JOSÉ RUIZ

Delicias, 7.—MADRID

### H. nas M. R.

Confecionistas de sombreros de señoras y niños. Reforma de todas clases.

San Gregorio, 37-39, 2.º